



El narcotráfico: principal factor económico de supervivencia para las Farc como organización insurgente : de la caída del muro de Berlín a la ofensiva militar de la Política de Seguridad Democrática

**Hamilton Osiris Jiménez Ortíz**  
**Robinson Muñoz Aguirre**  
**Jorge de Lima Soares**  
**Jesús María Díaz Jaimes**

Trabajo de grado para optar al título profesional:  
**Especialización en Seguridad y Defensa Nacionales**

**Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"**  
Bogotá D.C., Colombia

2016

TESD 2016  
364.177  
J453  
EJM 2

COMANDO GENERAL FUERZAS MILITARES

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

**EL NARCOTRÁFICO: PRINCIPAL FACTOR ECONOMICO**

**DE SUPERVIVENCIA PARA LAS FARC COMO ORGANIZACIÓN INSURGENTE**

*De la caída del muro de Berlín a la ofensiva militar de la Política de Seguridad Democrática*

Mayor Hamilton Osiris Jiménez Ortiz

Mayor Robinson Muñoz Aguirre

Capitán de Fragata (IM) Jorge L. F. de Lima Soares (Marinha do Brasil)

TUTOR: Cr. (RA) Jesús María Díaz Jaimes

Trabajo de Investigación

Especialización en Seguridad y Defensa Nacional

Trabajo de Grado

Bogotá D.C. Colombia

2016

### *Resumen*

Las FARC a lo largo de la historia han logrado adaptarse y sobrevivir a todas las formas de lucha que los gobiernos de Colombia han ejecutado con el fin de derrotarlos. Sobrevivieron ideológica y militarmente, a diferencia de las guerrillas centroamericanas, a la caída de la Unión Soviética y continuaron su lucha armada como si nada hubiera sucedido. Resistieron igualmente periodos de gran ofensiva militar en las que los gobiernos decididamente empeñaron todos sus esfuerzos para lograr su rendición. Tampoco estas campañas lograron vulnerar la voluntad de lucha del grupo o derrumbar sus estructuras hasta el punto de someterlos y declarar su derrota definitiva. Así que es de importante análisis lograr entender cuál fue la razón detrás de la alta capacidad de adaptabilidad en las FARC para haber sobrevivido cinco décadas y si bien, no lograr una toma del poder por las armas, si establecer un proceso de paz con el gobierno sin estar en una posición absoluta de derrota. En su explicación reside la respuesta para que dicho fenómeno no se repita y el estado se vea debilitado por grupos insurgentes que lleguen a amenazar su legitimidad hasta por décadas como lo hizo las FARC. Mediante un análisis histórico y descriptivo de la actividad de las FARC en el narcotráfico se podrá evidenciar las grandes cantidades de dinero que entraron al grupo subversivo estructurando su centro de gravedad, permitiéndole sobrevivir a muchas situaciones adversas y pagar todo lo necesario en su lucha armada, desde alimentos hasta armamento, y de paso obteniendo un respaldo artificial de legitimidad entre la población civil al autodefinirse como una especie de centro de labor para miles de campesinos. De este modo reemplazando así el apoyo de la población civil, tan crítico a la causa de cualquier insurgencia y que las FARC nunca lograron como habían planeado, y también resistieron reveses, incluso mundiales, como la caída del muro de Berlín, razón por la cual guerrillas que contaban con el respaldo del partido comunista soviético cayeron mientras las FARC al contrario, ascendían en su poder militar. De modo que el narcotráfico se consolida como factor crucial de supervivencia de las FARC durante la ofensiva militar de la Política de Seguridad Democrática, permitiéndole, entre varios aspectos: evolucionar táctica y estratégicamente, mantener una base de apoyo a su causa en la población civil por su calidad de “empleador”, cambiar sus zonas de retaguardia después de perder importantes territorios tradicionalmente controlados intermitentemente por sus estructuras y financiar el sostenimiento de casi 10.000 hombres hasta lograr la garantía de realización de los acuerdos de paz con el presidente Juan Manuel Santos. En otras palabras, el narcotráfico se constituyo como el factor que evito que la Política de Seguridad Democrática lograra cumplir su objetivo final de llevar a las FARC a una pérdida total de su capacidad armada y política.

*Palabras Clave:* Narcotráfico, cultivos ilícitos, FARC, conflicto, campesinado, legitimidad.

### *Abstract*

The FARC has been able to adapt and survive to all kinds of strategies that Colombian governments have executed along history in order to achieve its total defeat. Unlike the central American guerilla groups, the FARC survive to the fall of the Soviet Union and they kept their fighting as if nothing had happened. Similarly, the group resisted long periods of high intense military offensive efforts from the government part in which the state put all its energy to reach an unconditional surrender on the FARC's side. Neither these campaigns were able to break FARC's fight will nor to break down its armed structures. Therefore, it is important to analyze the understanding behind the reason to make FARC a group with a high adaptation capability to have survived five decades, and even if the group could not seize power through violent ways, it did set up a peace process with the government in a no defeated position. In this analysis is the answer to avoid this phenomenon in the future so the Colombian government can not be challenged by insurgent groups capable of threatening Colombian legitimacy even by decades as the FARC did. Through a historic and descriptive analysis about FARC's activities in the traffic business, it will be shown and prove that high amounts of money that flowed into the insurgent group, building up its center of gravity and allowing it to survive many adverse situations and pay off everything the group needed, from food to weapons, and also getting an artificial legitimacy support among population by becoming a source of jobs for thousands of farmers, this way replacing population support, an essential thing to any insurgent cause and bouncing back the Berlin wall's effect on them. This was the reason why guerilla groups that did not have this resource broke down and the FARC did not. Consequently, the drug traffic is the crucial factor for the survival of the FARC during the military offensive approach that the Democratic Security Policy took with president Alvaro Uribe, allowing the group, among various aspects, to evolve tactically and strategically on the battle field, to keep a civilian support base element on the population thanks to its "employer" condition, to change its rear strategic zones after losing territories where the group had been traditionally in control of, and to finance and support almost 10.000 combatants until getting the guarantee for the peace agreements with president Juan Manuel Santos.

### *Keywords*

Drug Traffic, Illicit crops, FARC, conflict, farmers, legitimacy.

## Tabla de Contenido

<b>Introducción .....</b>	<b>6</b>
<b>Capítulo I Contexto Histórico y Antecedentes .....</b>	<b>13</b>
Antecedentes del Conflicto Armado en Colombia y de las FARC.....	13
Antecedentes del Narcotráfico en Colombia .....	30
Incurción de las FARC en el trafico de Drogas .....	37
<b>Capitulo II Contexto Actual de las FARC-EP y el Trafico de Drogas Ilícitas .....</b>	<b>45</b>
Ofensiva Militar del gobierno durante la Política de Seguridad Democrática (2002-2010)	45
Control de los cultivos ilícitos .....	46
Procesamiento de la cocaína .....	48
Las FARC como empleador a falta de la presencia del gobierno .....	49
Aislamiento regional.....	52
El Narcotráfico como elemento artificial de Legitimidad .....	53
Narcotráfico como fuente de ingresos .....	58
Narcotráfico como catalizador armado.....	59
<b>Capitulo III Propuesta para neutralizar factores de causa y supervivencia de grupos insurgentes en Colombia en una estrategia de Gobierno .....</b>	<b>71</b>
La lucha contra el lavado de dinero .....	72
Retaguardias estratégicas - El problema de la porosidad de las fronteras .....	74
El reto de la consolidación institucional del territorio .....	76
<b>Conclusiones .....</b>	<b>79</b>
<b>Referencias Bibliográficas.....</b>	<b>82</b>

## Introducción

Una de las razones más poderosas detrás de la Fortaleza militar y la expansión territorial de las FARC en los 80's fue el boom de la cocaína en los Estados Unidos (Leech, 2011). Este fenómeno impactó profundamente la sociedad colombiana y cambio dramáticamente las dinámicas de su población creando culturas directamente enlazadas al narcotráfico y amenazando con permear a cada organización, entidad, compañía, ciudad, barrio y familia. El gobierno colombiano tomó acción para cambiar esta nueva tendencia emergente y lanzo una decisiva campaña contra-narcotráfico contra los carteles en los 80's y 90's concluyendo con la desarticulación de los carteles de Cali y Medellín y la neutralización de Pablo Escobar, quien fue el narcotraficante mas notorio y cruel que se enfrentó al Estado Colombiano y a las agencias norteamericanas.

Aunque los carteles lujosos se extinguieron, el narcotráfico nunca dejo de existir. Las dinámicas del narcotráfico cambiaron hacia pequeños traficantes de menor perfil, quienes tomaron el control del negocio, ahora disperso entre muchas personas, organizaciones, rutas y redes mucho más difícil de rastrear (Leech, 2011). El negocio del narcotráfico fue erradicado solo en parte para reaparecer en muchas otras formas. Este cambio también incremento el papel de los carteles mejicanos, los cuales ganaron importancia desde que tomaron el control del ingreso y distribución de la droga hacia los Estados Unidos.

Uno de los efectos de estos eventos fue el nuevo rol de las FARC en el narcotráfico (Leech, 2011). Muy pronto el grupo insurgente estaba en control de zonas de cultivos ilícitos en los que inicialmente cobraban un impuesto de seguridad, pero ahora logrando tener propios cultivos puestos a producción con personas oriundas de las regiones. Mediante el control casi

total de estos cultivos, las FARC entraron en el proceso de la cadena de tráfico ilícito al vender pasta base y en algunos casos coca pura a traficantes intermedios. Las FARC pudieron incrementar su aparato de incorporación y de fortaleza militar gracias al nuevo flujo de ingresos provenientes del narcotráfico.

Mediante informe realizado entre Planeación Nacional y el Ejército Colombiano se indicó que la subversión en Colombia obtuvo 685 mil millones de pesos, cifra que para entonces fue representada como compartida entre las FARC y otros grupos subversivos como el ELN (El tiempo, 1999). En reporte presentado por la revista Semana indicó: “Según esos datos los ingresos del grupo insurgente durante 1998 fueron cinco veces mayores a los registrados por Carvajal S.A., triplicaron las utilidades del Banco de Colombia, doblaron los de la Casa Editorial El Tiempo, sobrepasaron la mitad de los ingresos de Bavaria y superaron por cerca de 50.000 millones de pesos las ventas de Celumóvil” (1999). Estas cifras muestran los alcances que económicamente las FARC ya percibían por concepto del narcotráfico en las primeras décadas de su incursión plena en el negocio ilícito. Así las FARC logró equipar mejor a combatientes y por consiguiente incrementando la oral en sus filas. Su control de los cultivos y los incalculables ingresos permitieron que las FARC ganara superioridad regional en comparación con otras organizaciones armadas.

Esta fortaleza obtenida en el narcotráfico fue un factor clave que le permitió a las FARC alcanzar su máximo momento en el conflicto colombiano alrededor del año 1998 como se indica en la figuras 1, 2, 3 y 4 en las cuales mediante el análisis de diferentes acciones se puede observar la capacidad bélica y militar que tuvo el grupo para el lapso mencionado. Este punto máximo ahora no existe, pero el grupo aun permanece enlazado a esta actividad en el narcotráfico en el que aun perciben grandes cantidades de dinero que le posibilitan mantener un

nivel de supervivencia en regiones aisladas donde hay poca o algunas veces nula presencia del Estado.

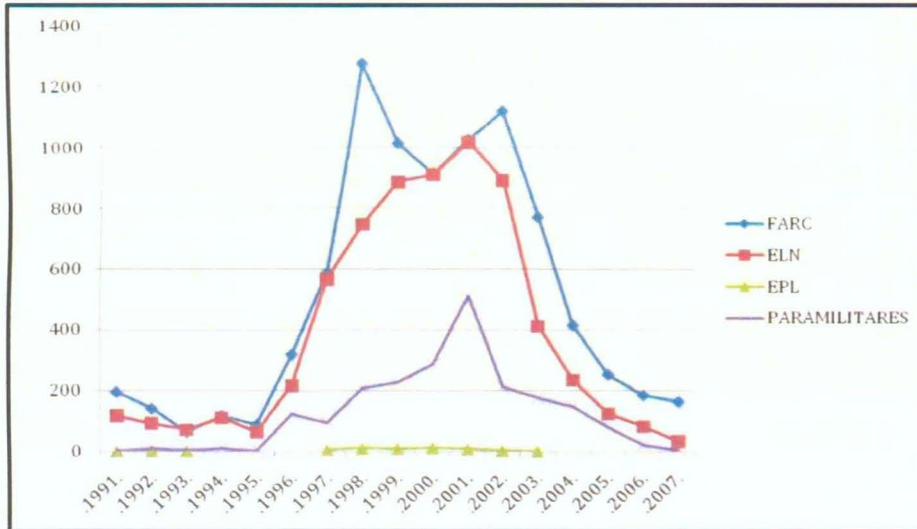


Figura 1. Cifras del secuestro en Colombia.<sup>1</sup>

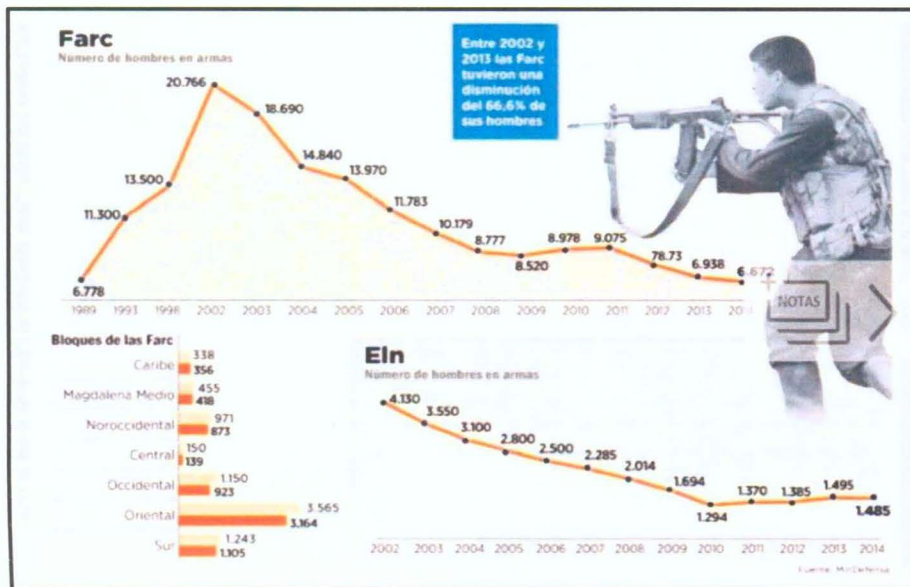


Figura 2. Hombres en armas de las FARC y el ELN.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Fuente: Centro Nacional de Memoria Histórica. Guerrilla y Población Civil (2014).

<sup>2</sup> Fuente: El Espectador (10 abril 2014). Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/el-ocaso-de-farc-y-el-eln-articulo-486290>



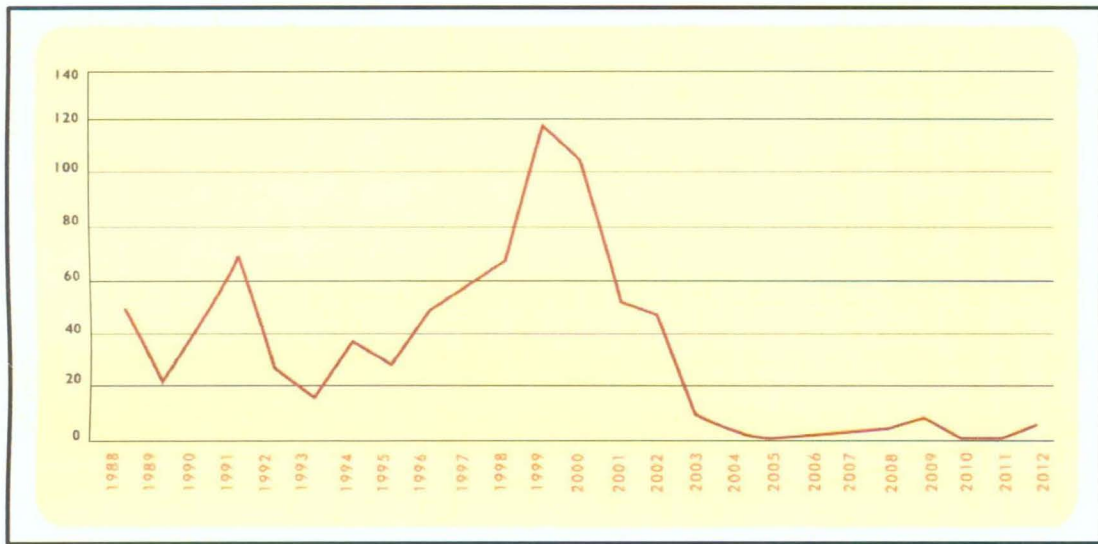


Figura 3. Evolución de ataques a poblaciones en Colombia realizadas por las FARC.<sup>3</sup>

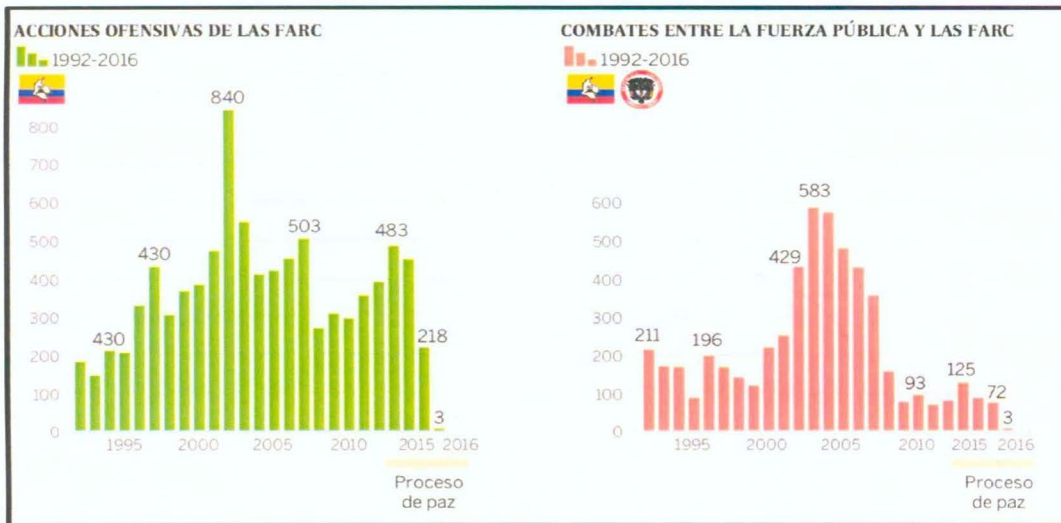


Figura 4. Acciones armadas de las FARC y combates con la Fuerza Publica Colombiana.<sup>4</sup>

En varias regiones como Nariño, Putumayo, Catatumbo, Caquetá, Meta, Guaviare y Cauca hay largas extensiones de cultivos de coca que están directamente e indirectamente

<sup>3</sup> Fuente: Informe “Basta Ya”. (2016).

<sup>4</sup> Fuente: GuillermoPanizza.com. Recuperado de <http://guillermopanizza.com.ar/beta/wp-content/uploads/2016/06/4.png>

controladas por las FARC (Mata, 2014) (Ver Figura XX). La población en estas regiones es altamente dependiente en esta actividad ilícita, mientras que los cultivos lícitos de productos agrícolas comunes no tienen posibilidad de ganancia por la falta de infraestructura de las regiones. La falta de buenas vías terrestres afecta profundamente las exportaciones de los principales productos hacia las ciudades principales, especialmente en invierno donde la mala calidad de las mismas hace más difícil o imposible, en algunos casos, el transporte de estos productos hacia sus mercados finales debido a derrumbes, mal estado de las vías, deslizamientos, etc.

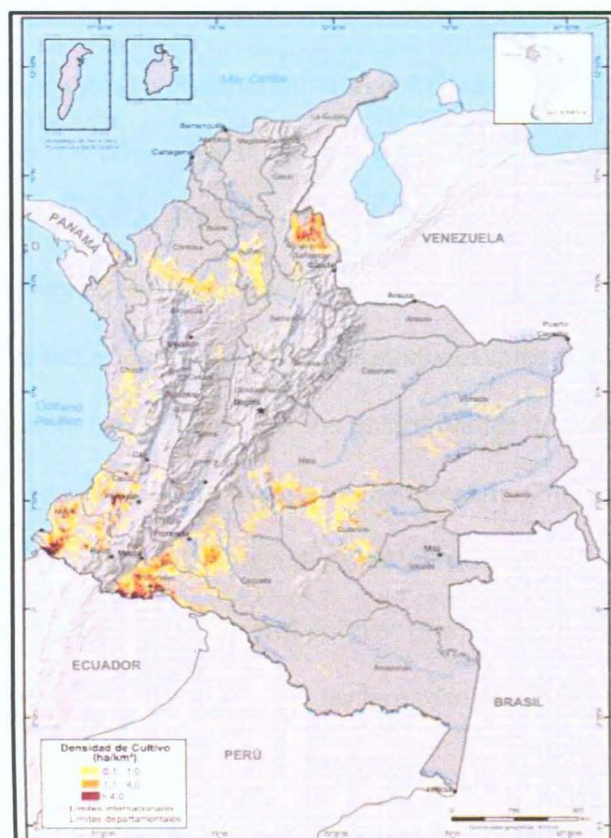


Figura 5. Densidad del cultivo de coca en Colombia al año 2015.<sup>5</sup>

<sup>5</sup> Fuente: Informe Monitoreo de Territorios afectados por cultivos ilícitos 2015. SIMCI Julio 2016.

Por ejemplo, en la región del Catatumbo los cultivos ilícitos son considerados como el centro del problema de pobreza en la región (Longosigh, 2008). El gobierno central firmo tres acuerdos con los campesinos de la zona que han tenido que ser parte de la cadena y que ahora lo apuestan sin dudas por los cultivos alternativos. Pero las comunidades argumentan que los planes no se han cumplido. La región del Catatumbo cayó en el negocio de la droga debido a la peste de la broca que sufrieron los cafeteros, la cual afectó los campesinos del gremio en 1996, dejándolos con innumerables pérdidas. La crisis no se supero fácilmente, el gobierno no logró implementar un programa que funcionara y las comunidades al verse desesperados empezaron a entrar en los cultivos de coca.

Otro ejemplo se encuentra en el departamento del Cauca, donde el control del narcotráfico esta en disputa por diferentes actores armados ilegales (Nuevo Arco Iris, 2012). Después de la ofensiva de “contra-narcotráfico” del Estado en los 90’s, traficantes buscaron refugio y así llegaron a los apartados lugares y montañas del Cauca. Comenzaron a establecer sus cultivos y a medida que las necesidades quedaban insatisfechas, los campesinos comenzaron a sumarse a esta actividad ilícita pero única entre sus posibilidades de marginalidad y aislamiento. Estos y otros lugares impregnados con el negocio del narcotráfico hicieron mas complejo los problemas sociales de varias regiones (Loingsigh, 2008). Estos problemas han sido señalados como existentes debido a la lucha por el control del narcotráfico entre los diferentes grupos armados ilegales, pero en mas mismas comunidades han manifestado que son los problemas sociales los que causaron el narcotráfico.

El problema de la coca fue una directa consecuencia de numerosos problemas sin resolver hacia los campesinos que terminaron llevando a las comunidades a hacer parte del negocio ilícito. Las FARC, hábilmente, tomaron ventaja de la situación y la utilizaron en su

beneficio de dos maneras. Por un lado decidieron lucrar su revolución y aparato militar para tener ingresos y sostener su causa contra el estado y por el otro comenzaron a emplear este fenómeno en su narrativa y propaganda proclamando, como indicó Simón Trinidad, que tomando el control del narcotráfico en los campos de Colombia las FARC estaban proveyendo oportunidad laboral al campesinado, una oportunidad que ha sido siempre negada por el gobierno colombiano y que por lo tanto se constituía en la única oportunidad laboral para esas comunidades (Leech, 2011).

Este doble beneficio empoderó a las FARC como un pilar sustancial en regiones aisladas donde la población no tiene opciones reales presentadas por el Estado y brindando cierta legitimidad en las FARC a los ojos de las comunidades campesinas y así dándole un servicio de supervivencia en una complejidad a la que el estado colombiano nunca pudo llegar a descifrar. En sí, fue el narcotráfico el combustible que ha dado a las FARC su posibilidad de existencia entre los momentos mas adversos de su lucha revolucionaria.

## Capítulo I Contexto Histórico y Antecedentes

### Antecedentes del Conflicto Armado en Colombia y de las FARC

Para analizar el contexto actual en el que el narcotráfico ejerce un papel fundamental para el entendimiento y análisis de productos en el conflicto colombiano es importante analizar las raíces del conflicto en el contenido histórico de la violencia en el país. Mencionadas raíces tienen, si bien sus actuales manifestaciones violentas e inaceptables y contrarias a los intereses del país, en su origen provienen de hechos razonables que marcaron para siempre el futuro de Colombia en su desarrollo social, económico y político. Los principios de una dinámica causada son esenciales para entender las conclusiones finales a las que ha llegado la sociedad colombiana y en la cual nos enfrentamos a los retos, a veces imperceptibles a la vista, pero que de una u otra forma deben hallar solución final dentro de los márgenes de la seguridad y defensa en visión próxima del progreso.

El conflicto colombiano ha sido característico por sus innumerables datos y hechos ocurridos en el pasado, que de algún forma aportaron en la formación del ambiente que se fue viviendo en el país hasta el día de hoy; sin embargo, para el desarrollo de esta investigación se establecieron siete como las razones principales encontradas detrás de todas las dificultades de Colombia, los cuales vienen de una rama de eventos sociales, económicos, políticos y militares. Esto, en coincidencia con el Centro de Memoria Histórica de Colombia, cuya profundidad en el tema sienta bases fundamentales de análisis y debate en la explicación inicial de cómo llegamos cifras y eventos tan lamentables en el conflicto colombiano, sirve para mas tarde analizar por qué es tan difícil salir de tan inquietante situación.

Encontramos entonces como los siete elementos mas fundamentales de la génesis conflictiva colombiana los siguientes: inicialmente, se encuentra la raíz que dejó el legado del

colonialismo; segundo, la difícil geografía colombiana; tercero, una división política profunda impregnada de violencia; cuarto, las inadecuadas respuestas de los gobiernos a las quejas de las poblaciones necesitadas; quinto, la influencia de la revolución cubana; sexto, desigualdad en la propiedad de tierras y por último, una persecución política acentuada.

Errores y malas decisiones de los previos líderes llevaron al país a estar en medio de una difícil crisis, compleja de solucionar mientras las quejas de muchas comunidades permanecieron desatendidas y continuaron creciendo con el tiempo sumándole más peso a la ya difícil problemática colombiana. La falta de una visión inteligente no ha sido el único elemento en el infortunio colombiano, sino que podría decirse que también el punto de partida que le fue dado al país una vez lograda la independencia del imperio español (Aguilera, 2014). De allí validar el argumento en el que estos territorios latinoamericanos en sus inicios como repúblicas debieron empezar con la vasija rota del colonialismo. Los españoles dejaron al país con una amplia división social y resentimiento entre las clases sociales, lo que aun hasta hoy en día persiste en ciertos niveles y sigue influyendo en el desarrollo social del país.

Quienes levantaron la empresa de la independencia tuvieron que pedir ayuda extranjera para lograr la expulsión del ejército real y debieron endeudarse a tal punto que la nación comenzó sus días de libertad con muchas deudas por pagar (Múnera, 1998). Así que en el momento de hacer esfuerzos para conectar el país en el mismo estilo de vida, quienes tuvieron la intención de hacerlo encontraron muchas dificultades económicas. Otros simplemente no tomaron acciones en esa dirección por el mayor desinterés de conectar comunidades aisladas y desconocidas y no poseer una visión de crecimiento paralelo que fuera a incentivar el crecimiento del país en todos los campos. Así que diferencias en clases sociales, comunidades étnicas, comunidades regionales, etc., continuaron haciéndose más profundas dando inicio a la

gran complejidad social colombiana que creó un conflicto que iría a durar mas de cinco décadas y que hoy en día persiste en existencia solo que en formas diferentes.

En este primer elemento de las raíces del conflicto, las consecuencias directas del colonialismo, se encuentra el nacimiento de la clase social de los *Criollos*<sup>6</sup>. Esta clase social determinó el comienzo inicial de una elite de clase en el nuevo país. (Leech, 2011). Ellos lideraron la emancipación del imperio español con la ayuda de mestizos, indios y afroamericanos, estos últimos quienes al conquistar la victoria de liberación empezaron a asumir su rol de estatus social en la nueva patria ubicándose en el fondo de la pirámide social. Es decir, la participación de estas clases humildes y de bajos recursos en la guerra de independencia no les produjo ninguna movilización social para la época, sino que continuaron en el escalón mas bajo de la escala de clases. Por el contrario, la elite de los criollos mantuvo su poderío y superioridad, heredada por linaje de sus anteriores generaciones españolas, y rápidamente tomaron el control del comercio, las propiedades y la tierra una vez la independencia fue un hecho. Alfonso Múnera lo refirió como una continuidad de la misma forma de gobierno solo que con un nuevo cambio de dirigentes (1998).

Gradualmente el país creció en desigualdad con unos pocos teniendo mucho y muchos teniendo poco. El desarrollo del país reflejó la división social y un progreso notoriamente polarizado estableciendo bases claras para una sociedad en profunda desigualdad (Brittain, 2010). Por ejemplo, a inicios del siglo XX, el país experimentó un crecimiento importante en la economía debido al buen momento de algunos sectores de producción y al pago de compensación por parte de Estados Unidos por la pérdida de Panamá, debido a su papel auspiciador en la independencia del istmo (Leech, 2011). Era un momento clave en el cual

---

<sup>6</sup> *Criollos* se le denominó a la clase social de hijos de españoles nacidos en América.

Colombia habría podido direccionar correctamente un mejor nivel de prosperidad, pero las elites políticas explotaron la situación a su favor dejando a los campesinos y clases bajas con muchas inconformidades y no se sintieron beneficiados de la bonanza. Las clases obreras empezaron a hacer demandas pidiendo reformar leyes a favor de sus intereses en los años veinte, momento en el que entró la influencia del Partido Comunista Colombiano (PCC), cuyos ideales llegaban a Latinoamérica procedentes de la revolución bolchevique (Aguilera, 2014).

Las comunidades campesinas que se sentían afectadas con problemas de tierra, desigualdad social y opresión política trataron a principios del siglo XX de encontrar soluciones mediante el partido comunista (PCC) (Brittain, 2010). Para algunos la situación era tan difícil, que vivían en ranchos que pertenecían a las elites, donde tenían que trabajar por semanas sin remuneración, ya que el trabajo era tomado como la paga por su derecho a vivir en los ranchos. Sus jefes o llamados patronos, podían castigar a los campesinos severamente a su voluntad o podían incluso llevarlos ante la policía y presentar cargos en su contra. James Brittain afirma en su libro *Revolutionary Social Change in Colombia* que la policía tomaba los cargos con el mismo peso como si un juez lo sentenciara (2010). En determinado momento muchos campesinos tomaron conciencia de la vida casi esclavista que llevaban, así que empezaron a exigir sus derechos y libertades como libertad de movilidad, libertad para obtener alimento y a recibir salarios por sus trabajos en las haciendas de los patronos y a terminar todo tipo de abuso en contra de ellos.

Este hecho es de vital importancia en el análisis del génesis de todo grupo insurgente o subversivo, ya que se ha planteado la teoría de que todo grupo insurgente, terrorista o separatista, antes de tomar las armas en contra del gobierno busca lograr sus objetivos mediante procesos políticos legalmente establecidos, incluso lo hacen en varias ocasiones, hasta que se hacen



conscientes de la indiferencia o desinterés del gobierno y entonces deciden irse a las armas en contra del sistema de gobierno establecido (Donatella de la Porta citada por Marks, 2010). Según esta teoría todo grupo terrorista tiene un génesis en un movimiento social, lo cual es importante para el análisis que se hará a las FARC mas adelante en su funcionamiento y su relación con el narcotráfico.

Las comunidades campesinas inconformes continuaron haciendo sus demandas mediante el partido comunista en reuniones realizadas por veredas. Trataron de proceder legalmente a través de sindicatos y derechos de petición, las cuales fueron etiquetadas como acciones subversivas (Aguilera, 2014). El poder de los patrones era tan fuerte en personal oficial del gobierno local que las quejas campesinas no fueron escuchadas ya que no eran considerados como un componente fuerte de la economía por su condición humilde y precaria (Leech, 2011). Fue un gran error para el estado colombiano permitir que su comunidad campesina fuera enmarcada dentro de este concepto, y mas aun tratándose de un país de producción primaria como lo ha sido Colombia tradicionalmente. Solo los patrones eran vistos como gente de “importancia” al ser considerados el motor de la economía en el campo. Esta absurda atribución contribuyo en confusiones que se gestaron en la cultura colombiana, dejando de un lado la real importancia que tenía el campesino como fuerza primordial y de valor absoluto, solo que podía ser manipulada lamentablemente por quienes tuvieran poder e influencia, sobre todo con las autoridades oficiales.

Los patrones empezaron a reaccionar ante las quejas campesinas colocando a la policía en contra de ellos a lo cual los campesinos empezaron a responder con actos cada vez mas violentos; incluso formaron una fuerza de defensa llamada *Guardias Rojas*<sup>7</sup> para defenderse de

---

<sup>7</sup> Grupos campesinos considerados como primeras organizaciones rebeldes en contra del gobierno central Colombiano

la actividad policial (Aguilera, 2014). Estos fueron los primeros choques entre el estado y las comunidades campesinas inconformes; una división triste e inconcebible resultante de las divisiones coloniales entre criollos y mestizos creadas en el siglo XIX. Esto iría después evolucionando en una confrontación política violenta y de gran talante y en la que estarían inmersos casi todos los colombianos que vivían en el campo.

El segundo elemento inmerso en los antecedentes del conflicto colombiano es la difícil geografía que caracteriza al territorio. El vasto terreno colombiano dividió a las ciudades desarrolladas del resto del país por ríos entorchados, densas selvas y montañas y riscos inaccesibles (Leech, 2011). Es difícil viajar hacia varias regiones del campo desde la capital o desde otras ciudades principales o viceversa. La construcción de líneas de comunicación ha sido muy limitada históricamente en Colombia por el alto costo que exigen los proyectos de infraestructura debido al terreno montañoso del país (Pachón y Ramírez, 2006). Adicionalmente, la corrupción ha impedido la realización de proyectos de infraestructura ideales y necesarios para un flujo óptimo en la interconexión del país. Muchos proyectos cruciales que eran esenciales para garantizar buena comunicación nunca fueron ejecutados y consecuentemente varias regiones nunca fueron realmente conectadas entre sí y con la región central o región capital (Bahamon, 2012).

Como resultado el gobierno central se volvió desconocido y no confiable en muchos departamentos, municipios y veredas. Su gobernanza no llegó a los lugares más remotos del territorio. El gobierno se enfocó solo en regiones de fácil acceso o las que ya habían sido conectadas en el periodo colonial (Pachón y Ramírez, 2006). Continuó sus proyectos viales sobre los caminos reales más reconocidos en los siglos anteriores y concentró su máxima atención en estas áreas donde sus proyectos serían alcanzables y valdrían la inversión de lo que se

beneficiaria la economía cercana. Fue así como Colombia se convirtió en un país desarrollado en su parte central y norte, básicamente sobre la región Andina y la región Caribe. La falta de conexión entre las principales ciudades, los centros de mercado y del comercio con los lugares mas lejanos de la geografía nacional crearía sociedades diferentes que evolucionarían en una desconfianza reciproca con el tiempo, pues también el gobierno, inconsciente de su culpa, comenzó a ver con otra perspectiva a estas regiones y las comenzó a estigmatizar negativamente. Este elemento vendría a ser de particular importancia en la aparición del narcotráfico en el país, pues la imposibilidad de llegar a varias zonas del territorio facilitaría mas tarde el afianzamiento del inicio de cultivos de coca en diferentes partes del territorio.

El tercer elemento analizado en los antecedentes del conflicto colombiano es la profunda división política que se heredó desde el siglo XIX, pero que resurgió en la primera mitad del siglo XX. Existieron largos periodos de hegemonía de los partidos tradicionales; la hegemonía conservadora de 1899 a 1936, y la hegemonía liberal de 1936 a 1945. En estos periodos las ideas del partido contrario fueron reprimidas de forma irracional, rompiendo el balance moderado de diferencia entre ideas políticas. El ambiente de diferencias ideológicas se tornó a odio total por el partido contrario solo por pensar diferente. Las consecuencias, nefastas para el país por supuesto, fueron libertades reprimidas, inconformidades, uso de las instituciones del estado con fines políticos para el gobierno de turno y una sociedad terriblemente dividida desde adentro (Vargas, 2002).

En este ambiente hirviente de la política en Colombia surgió una figura carismática y prometedora, Jorge Eliecer Gaitán<sup>8</sup>, un buen versado político liberal, quien se convirtió en uno de los mas prominentes voceros de los derechos de los campesinos y clases de obreros con

---

<sup>8</sup> Político liberal colombiano que se destacó por su carisma y su habilidad en la oratoria. Se convirtió en símbolo de las clases sociales mas desfavorecidas.

puntos de vista cercanos a una radical izquierda (Oquist, 1978). El representaba el encaje de nuevas ideas en el gobierno en representación de tantas crisis sociales desatendidas, las cuales se irían saliéndose de control. Sus ideales se habían ido permeando en las mentes campesinas que encontraron en Gaitán un sentido de atención y esperanza para sus frustraciones. Por lo tanto, las ideas de un emergente socialismo tuvieron buen sentido en las comunidades campesinas que se empezaron a identificar con su retórica, así que empezaron a acogerlas y advocar por ellas.

Al final de la primera mitad del siglo XX los liberales empezaron a quejarse por vías violentas en su contra establecidas por el gobierno de Mariano Ospina Pérez con el fin aparente de recuperar concesiones establecidas por los gobiernos liberales antes de su mandato (Leech, 2011). Esto empeoró la situación entre liberales y conservadores. Gaitán era un vocero denunciante de las supuestas prácticas sucias por parte del gobierno conservador en el poder en el momento. Como resultado, Gaitán fue asesinado el 9 de abril de 1948 a las afueras de su oficina en el centro de Bogotá. El evento causó una protesta masiva y violenta de la población que no solo se dio en la capital sino que se propagó hasta otras ciudades principales como Cali y Medellín.

El hecho se conoció como el *Bogotazo*<sup>9</sup> y se convirtió en una situación caótica en la ciudad incluyendo saqueos, quemas y destrucción de propiedades, así como enfrentamientos con la fuerza pública. Los liberales asumieron que la muerte de Gaitán solo podía ser obra del gobierno conservador y así alimentaron su discurso de represión y persecución política (Leech, 2011). La amargura del magnicidio acrecentó más las diferencias políticas existentes a lo largo y ancho de todo el país e inevitablemente se inició la etapa conocida como *La Violencia*<sup>10</sup>.

---

<sup>9</sup> Interesantemente para esta fecha Gabriel García Márquez y Fidel Castro se encontraban en Bogotá y fueron testigos directos de los hechos. A ambos el evento los marco en sus ideales políticos.

<sup>10</sup> Llamada así la época en que la población se enfrentó entre sí violentamente entre liberales y conservadores. Se dio en contiendas constantes en grupos e individuales contra seguidores del partido contrario.

Liberales en todo el país se armaron y actuaron en contra de los conservadores y viceversa, estableciéndose pequeñas guerras que se libraron en los campos colombianos hasta el punto de darse enfrentamientos de pueblos contra pueblos con diferente partido. El asesinato de Gaitán fue el detonante del paso de los medios no violentos a los violentos en las comunidades campesinas.

Como cuarto elemento entre las causas del conflicto colombiano se establece la inadecuada respuesta del gobierno colombiano a las quejas de las comunidades campesinas inconformes. La situación caótica de violencia que vivía el país llevó a que el general Gustavo Rojas Pinilla se estableciera en la presidencia como jefe de una dictadura militar. Existen textos que hablan de un golpe militar y otros de un acuerdo político entre las elites de los partidos para colocar el general en el poder, pero el hecho irrefutable es que el general Rojas Pinilla se convirtió en presidente de la república y estuvo por cuatro años a cargo del país. Su principal objetivo fue terminar con el periodo de violencia. Veterano de la guerra de Corea y de las luchas anticomunistas en años anteriores, estableció una gran amnistía para todos los grupos armados campesinos tanto conservadores como liberales que tomaban parte en la confrontación (Oquist, 1978).

La mayoría de ellos se acogieron al ofrecimiento y así Rojas Pinilla logró el término del periodo conocido como *la Violencia*. Sin embargo, algunos grupos armados liberales, aquellos impregnados con ideologías comunistas, rechazaron la oferta. Rojas Pinilla entonces mostró mano dura con los grupos que rechazaron la amnistía y prohibió el Partido Comunista Colombiano (Brittain, 2010). Este hecho marca un detonante donde los grupos armados comunistas se desprenden de los grupos armados liberales ya que estos últimos se acogieron a la amnistía de Rojas Pinilla (Leech, 2011).

Los grandes problemas en el campesinado y la violencia provocaron movimientos de familias, abandonos de tierras y desplazamientos forzosos (Vargas, 2002). Núcleos familiares y hasta comunidades enteras debieron abandonar sus tierras por acciones violentas de miembros del partido contrario y también hombres y jóvenes abandonaban sus lugares de hogar por adherirse a las filas beligerantes de su partido y emprender acciones en regiones del partido contrario. Esta situación permitió que varios dueños de tierras tomaran ventaja de ello y empezaran a apoderarse de las tierras abandonadas o vacías en las áreas en conflicto. Así comenzó a gestarse una redistribución de tierras desproporcionada en la que los grandes dueños ganaban mas tierras y otros lo perdían todo y que las autodefensas comunistas resintieron profundamente y desde donde empezaron a radicalizar sus lineamientos ideológicos. Los grupos de autodefensa comunistas declaraban la guerra contra los dueños de las tierras y contra el ejercito, porque lo veían como guardianes de los primeros (Brittain, 2010).

Los grupos comunistas campesinos armados huyeron de sus lugares oriundos y buscaron refugio en otras tierras hacia el oriente del país. La prohibición de su partido político los negó de alternativas y los ubicó en la clandestinidad. Se ubicaron en lugares a los que llamaron *Republicas Independientes*<sup>11</sup>. Hasta este punto estaban aislados de la sociedad, reforzando la idea de que no había vía política para sus intereses. Pero a pesar de todo, la prohibición del Partido Comunista no significaría el final de los esfuerzos políticos por parte de estas comunidades.

En 1961 el Partido Comunismo sostuvo su 9º congreso en el cual decidieron establecer una luchar armada paralelamente a los esfuerzos políticos (Leech, 2011). Aun la ventana política se encontraba abierta para los comunistas y tanto los miembros del partido como las comunidades campesinas armadas estaban entusiasmadas al asumir la lucha armada. Los

---

<sup>11</sup> Republicas Independientes se le llamo a los lugares lejanos y apartados donde los grupos campesinos comunistas se asentaron con sus familias ocultándose del alcance de las operaciones militares del Estado Colombiano.

campesinos querían solucionar sus demandas y aun estaban expectantes de recibir ayuda por parte del estado. Inicialmente se describe que no tenían interés en el cambio radical del gobierno colombiano, sino que había serias intenciones separatistas y por eso llamaron a sus nuevos lugares de asentamiento las *Repúblicas Independientes* (Brittain, 2010).

El quinto factor fue la influencia de la Revolución Cubana la cual llegó a las *Republicas Independientes* en las montañas colombianas a finales de los años cincuenta luego del triunfo de Fidel Castro sobre el régimen de Fulgencio Batista. Esta influencia actuó en dos sentidos. Una, alimentando la moral y los deseos comunistas de los que formaban las *Republicas Independientes* y la segunda, incrementando la preocupación en los Estados Unidos sobre la propagación del comunismo e influencia de la Unión Soviética en los países en Latino América, razón pro la cual inició apoyos a gobiernos que estuvieran dispuestos a adelantar esfuerzos en erradicar el avance del comunismo (Leech, 2011). Junto con la Revolución Cubana, otras tendencias mundiales combustionaron la ideología en los campesinos comunistas (Aguilera, 2014). Entre ellas están el clímax de la Guerra Fría, las revoluciones comunistas en indochina y el relativo reciente triunfo de la revolución comunista en China de la mano de Mao Tse Tung en 1949, además de la guerra de Corea que ardió en fuego los sentimientos comunistas. Todos estos hechos prometían un futuro comunista en el escenario mundial y los campesinos comunistas se enteraban de ellos a pesar de su clandestinidad.

La violencia no cesaba su color critico y se sostuvo, por el contrario, con mayores agravantes a finales de los años cincuenta. La situación se percibía tan critica, que los mismos dirigentes liberales alcanzaron un nivel de repudio a la violencia al punto que llegaron a permitir la mano dura conservadora mediante el empleo del ejercito y la policía (Brittain, 2010). En otras palabras, la violencia llegaba a tal magnitud que en determinado momento se hacia necesario un

alto así fuera por manos del partido conservador. De esta forma nació el Frente Nacional, un acuerdo entre liberales y conservadores para turnarse el poder por un periodo de dieciséis años. Cada partido tendría dos presidentes en el periodo. Esto se hizo con el fin de terminar la confrontación violenta entre los partidos y acabar con las aspiraciones de Rojas Pinilla de continuar en el poder, lo que las elites de los partidos coincidieron en no permitir. El acuerdo se consideró como exitoso, pues frenó la violencia que aun se presentaba en los campos, se otorgó una nueva amnistía y se persiguió a las guerrillas que no se acogieran a ella. Las guerrillas comunistas continuaron sin interés de entregarse al gobierno. Sin embargo los campesinos no se beneficiaron totalmente.

Las comunidades campesinas creyeron que la reconciliación entre liberales y conservadores significarían una solución a sus inconformismos, pero después de un tiempo comenzaron a vivir nuevas decepciones en cuanto a esta expectativa. El Frente Nacional fue mas una reconciliación de las elites políticas del país que una solución a los intereses de los campesinos. En efecto, el gobierno trató de implementar reformas mediante la Ley 135 de 1961<sup>12</sup> y el Plan Lazo<sup>13</sup>, implementado en el mismo año, con el fin de solucionar las demandas campesinas pero ambos programas fueron incapaces de solucionar las quejas campesinas (Leech, 2011). Por el contrario el Plan Lazo fue objeto de ataque a través de una gran propaganda en la narrativa comunista como una acción de abuso del gobierno sobre las comunidades campesinas.

---

<sup>12</sup> Ley mediante la cual el gobierno pretendía hacer una reforma agraria enfocada en el derecho de propiedad de tierra para comunidades campesinas colombianas y contrarrestar la desproporcionada distribución de la tierra debido a la alta concentración en pocos ciudadanos que se presentaba a la fecha.

<sup>13</sup> El Plan LAZO es considerado como un plan diseñado por EEUU en el que recomiendan a países latinoamericanos la implementación de políticas y acciones anticomunistas para evitar la expansión de esta ideología en el entorno de EEUU. (Leech, 2011). Las cifras expuestas por ambos actores en una de las acciones representativas del plan, La Operación Colombia, se presenta de forma confusa y exagerada. Las FARC han manifestado que se trato de una operación de 16000 hombres en contra de 48 campesinos. El ejercito manifiesta que fueron 2000 soldados contra unos 400 o 500 personas de las cuales respondieron en armas unas 250 (Aguilera, 2014).



En ella impregnaron la *Operación Marquetalia* como la imagen representativa del Plan Lazo donde aducían que las fuerzas militares llegaron ametrallando y bombardeando indiscriminadamente e incluso se alegó que los soldados llevaban bacterias y virus en frascos de vidrios que lanzaron indistintamente contra la población civil (Aguilera, 2014). Una pérdida para el estado colombiano ya que no se preocuparon por dejar fuentes solidas de la realidad del Plan Lazo y la insurgencia se dedicó a desprestigiarlo.

De este modo se encuentra el siguiente elemento dentro de las causas del conflicto, la tenencia de la tierra, que había venido siendo objeto de luchas campesinas desde mucho años atrás y que ha ocupado el primer renglón en los argumentos de las luchas sociales en los discursos que han justificado las insurgencias en Colombia.

Un primer antecedente en este tema es la Ley 135 de 1961. La ley fue creada a favor del campesinado para cambiar la tenencia de la tierra en el país. Increíblemente en 1960 un 1.7% de la población era dueña del 55% de la tierra, mientras que el 62.5% de los campesinos poseían solo el 1% de tierras en el país (Leech, 2011). La ley reformaría miles de propiedades que iban a ser redistribuidas tomando considerables partes a grandes propietarios y pasarlas a los campesinos con el fin de solucionar sus condiciones difíciles. La ley, que en su redacción plantea muy bien su objetivo de redistribución y aprovechamiento de tierras, terminó siendo inefectiva puesto que la redistribución se ejecutó mal y los campesinos se quejaron de que las tierras entregadas eran no productivas, laderas o inaccesibles para hacerlas productivas.

Así que en síntesis se trató de un buen plan plasmado en el papel pero en la practica no logró su razón de ser (Leech, 2011). La tierra entregada a los campesinos pertenecía al gobierno, pero las tierras de los grandes propietarios no fue tocada o redistribuida. La ley, al contrario de ser un aliciente para el campesinado, terminó siendo una queja y un resentimiento mas en contra

del estado que sumó mas peso a las inconformidades ya existentes en la comunidad campesina. Incluso los campesinos se quejaron de que grandes propietarios terminaron utilizando la ley para “lavar” la obtención de nuevas tierras a sus dominios mediante el maquillaje de procedimientos jurídicos, aprovechando las tierras que fueron abandonadas por familias comunistas y que habían huido a los llanos orientales. La imagen que quedó en el campesinado y que se explotó para narrativas comunistas fue que el gobierno intencionalmente creó la ley solo para favorecer a los mas ricos y que habían hecho fracasar la ley a propósito con el fin de que los campesinos no se beneficiaran. Este amargo capítulo radicalizó mas las ideologías de los campesinos comunistas como un ingrediente mas en el camino hacia la formación de las FARC y sería uno de los argumentos mas recurrentes en su discurso de lucha por el pueblo colombiano.

Este hecho junto con la *Operación Marquetalia* en 1964 le confirmaron a las guerrillas comunistas su decisión de tomar las armas en contra del estado colombiano. Fue para el grupo la confirmación de que el gobierno central no quería solucionar sus demandas e inconformismos y que por el contrario se burlaban y se desinteresaban de una solución real a los problemas. Por ello sentaron la *operación Marquetalia* como su leyenda de nacimiento y a partir de ahí se organizaron y se consideraron a si mismos como una fuerza insurgente; pusieron un nombre a su organización y comenzaron a estructurar su plan de lucha (Brittain, 2010). Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) estaban en escena.

En la figura 1 se muestra como los grupos armados campesinos liberales evolucionaron hasta lo que mas adelante sería el nacimiento del grupo insurgente de las FARC, según el esquema que propone Donatella Della Porta, profesora de Sociología en la facultad de ciencias políticas del Instituto Universitario Europeo, para la evolución de los movimientos sociales, lo que ella considera es el inicio de todo grupo rebelde, subversivo, terrorista o separatista.

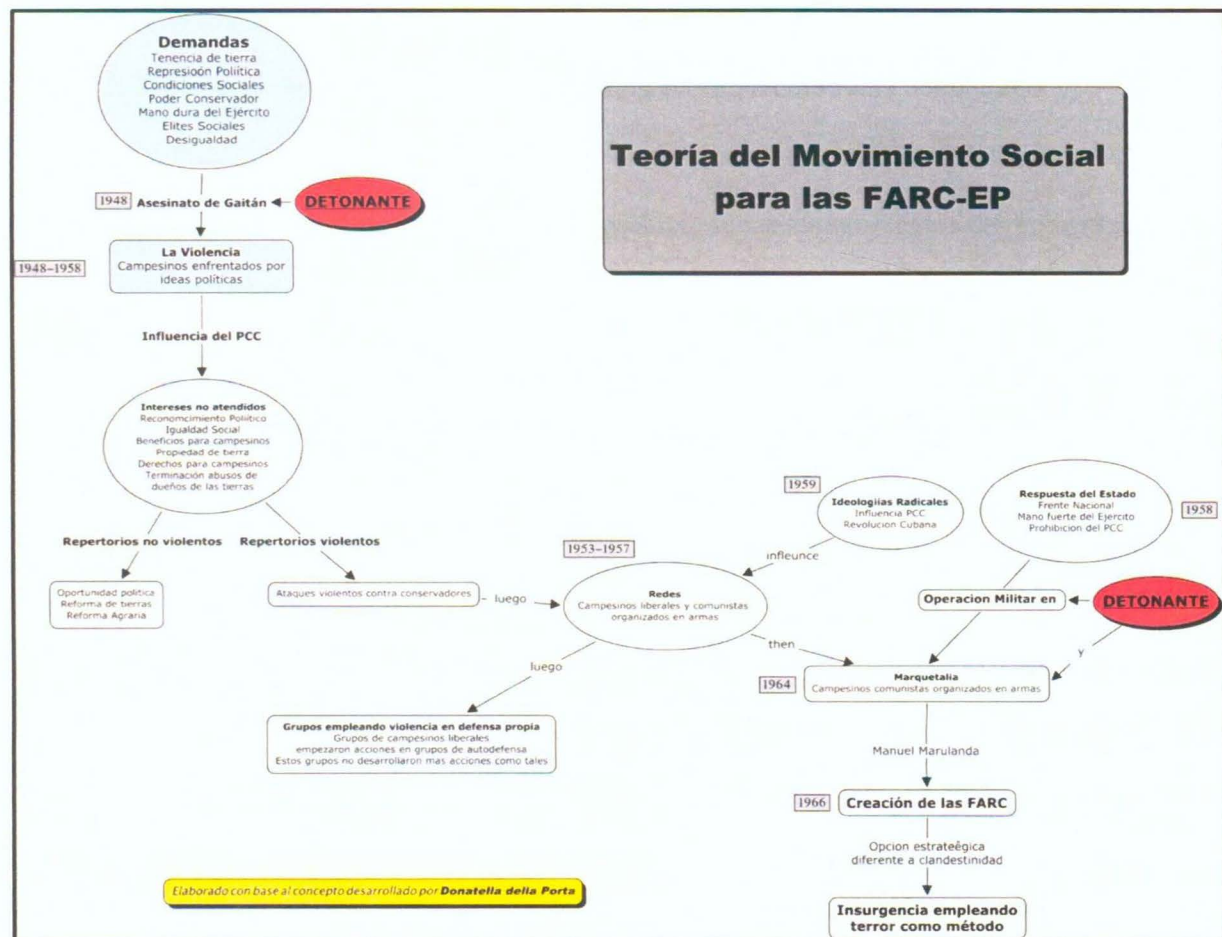


Figura 6. Teoría del Movimiento Social de las FARC<sup>14</sup>

Este gráfico muestra la secuencia de evolución del movimiento social campesino hasta convertirse en las FARC de acuerdo a las causas que aportaron en la creación del conflicto colombiano. Se pueden apreciar dos detonantes claves, el primero, el asesinato de Gaitán en la explosión de la violencia bipartidista; y el segundo, la *operación Marquetalia*, como el punto de decisión de los campesinos comunistas a luchar por la vía armada contra el gobierno de Colombia sintiéndose “cansados” de no haber tenido soluciones a sus inconformismos por la vía política (Brittain, 2010).

<sup>14</sup> Elaborado con base en el esquema desarrollado por Stark, Rodney; Della Porta, Donatella; Wiewiorka, Michael.

El ultimo factor en la causa del conflicto colombiano y asociado a la existencia de las FARC fue la persecución política. Si bien se define Colombia como una democracia y proclamada como un estado social de derecho a partir de la constitución de 1991 donde se han brindado elementos y garantías de participación política, se presentaron actos de represión política después de las amnistías del general Rojas Pinilla y del Frente Nacional donde guerrilleros amnistiados fueron posteriormente asesinados y también en los últimos años del siglo XX con la persecución y muerte a varios miembros del partido de la UP. Aunque no se trató de una política de estado, éste si fue incapaz de prevenir o repeler los centenares de atentados que produjeron víctimas políticas en el país. Las FARC dentro de su narrativa de causa para la lucha armada respecto a la persecución política resalta mucho las denuncias acerca de los hombres amnistiados en los años sesenta que posteriormente fueron asesinados y en lo sucedido al partido de la UP durante los años ochenta y noventa.

La UP nació en la VII Conferencia de las FARC donde una de las mas importantes decisiones fue la de establecer la fundación del partido de la Unión Patriótica como su brazo político. Este, rápidamente empezó a tener importantes resultados y disfrutar de algunos triunfos locales y regionales. Incluso ganó algunos escaños en el congreso y en el senado, los cuales parecían representar aceptabilidad entre algún sector de la población. Pero antes de poder ver cual seria la real posición del partido en los votantes del país, sucedió una ola de ataques y atentados contra sus miembros por parte de grupos paramilitares y varios de sus miembros empezaron a ser asesinados y amenazados. La UP y las FARC denunciaron presuntas alianzas de miembros oficiales del gobierno a la comisión de estos atentados. Algunas fuentes de simpatía con las visiones políticas de la UP hablan de entre 4000 a 5000 asesinatos de miembros del partido pero el Centro de Memoria Histórica en el libro *Guerrilla y Población Civil* indica 503

muerres selectivas entre los años 1986 a 2011 (2013). Para las FARC esto significó una nueva frustración después de haber confiado en el sistema político colombiano, así que lo tomaron como una ratificación que las vías políticas eran demasiado corruptas para ir por ellas abiertamente. El grupo ratificó que en el momento no tenían opción política como había pasado en los años sesenta y por lo tanto se inclinó del todo hacia el enfoque violento en la lucha por el poder.

Todas las causas del conflicto colombiano descritas previamente dieron forma a la creación consistencia de las FARC en la lucha por el poder. Formaron su comportamiento y evolución, determinando sus diferentes etapas y periodos hasta llegar a ser la organización que son hoy en día. Estas raíces son de vital importancia en el entendimiento de la naturaleza del conflicto y saber el por qué de su duración tan prolongada, a pesar de los esfuerzos gigantescos hechos por el estado en diferentes periodos de gobierno. El entendimiento de los factores que causaron el conflicto colombiano y dieron origen a las FARC como su mayor exponente en el antagonismo a la democracia colombiana son cruciales para el análisis del papel que jugó el narcotráfico en su dinámica como fuerza insurgente con el objetivo de tomarse el poder en Colombia.

En resumen, fueron varias las causas que se unieron en un mismo momento para causar el surgimiento de las FARC como fuerza revolucionaria. El molde de nación dejado por el colonialismo, la difícil geografía del país, la profunda división política manifestada en *la Violencia*, la pésima respuesta del gobierno a inconformismos de una pequeña comunidad campesina, la influencia de la Revolución cubana, los problemas en la propiedad de la tierra y la persecución política a militantes de partidos de izquierda, todas se configuran como desatenciones del estado, errores desastrosos que de haber sido escuchados y mediados habrían

dado por futuro a un país mas igualitario y próspero. Los gobernantes de cada periodo no tuvieron el análisis para haber actuado en una forma de mas beneficio para el país y no alcanzaron a tener una visión solidaria para buscar fines comunes generales. Puede decirse entonces, que sufrimos hoy en día las consecuencias de las decisiones erradas en el gobierno de la nación y ahora se conjuga la realidad nacional como un situación en la que solo mediante una labor ardua de todos los estamentos del estado podrá encontrarse una solución eficiente y pronta.

### **Antecedentes del Narcotráfico en Colombia**

El narcotráfico es uno de los delitos que mas afecta a la población mundial. Su economía conlleva a otros elementos como corrupción, crimen organizado y violencia, que se constituyen como elementos adicionales y taxativos que corrompen sociedades completas y afectan a gran parte de la población que se vea afectada por sus influencias (Valenzuela, 2013). Con un crecimiento paulatino pero voraz, el negocio del narcotráfico comenzó a corroer a naciones productoras y consumidoras a medida que el tráfico fue formándose entre la oferta y la demanda, principalmente en los años sesenta con la explosión de movimiento juveniles pacifistas en Estados Unidos y algunos países de Europa (Cruz y Rivera, 2008). Colombia, característica de ser uno de los pocos países considerados con una mega diversidad ecológica envidiable y a pesar de su gran riqueza en diferentes recursos naturales, el país esta señalado como uno de los países mas desiguales en cuanto a distribución de la riqueza y de la tierra en el hemisferio occidental, elemento que ha tenido a muchos colombianos en la pobreza, sobre todo en el área rural, y que ayudo a sentar condiciones sociales para que los campesinos buscaran formas alternativas de subsistencia en los negocios ilícitos (Brittain, 2010).

Es así como en Colombia, particularmente la noción del narcotráfico comenzó formalmente en los años cincuenta y sesenta cuando comenzó una dinámica mas continua de

exportación hacia Estados Unidos (Pereira, 2010). Existen algunos reportes de que comerciantes antioqueños se iniciaron en el negocio de la heroína a mediados de los años cincuenta (Valenzuela, 2013). Este mercado estaba para la época en apogeo en América debido al desplazamiento que había sufrido al nuevo continente desde Asia y Europa a raíz de la Segunda Guerra Mundial. Conflicto que había destruido los lugares de producción en esos dos continentes. Inicialmente el vacío de la producción de heroína fue cubierto por Cuba, pero a través de este país llegó a Colombia a través de las relaciones que tenían antioqueños con cubanos en los negocios del licor y los cigarrillos. En los años sesenta, la Sierra Nevada de Santa Marta fue origen de cultivos de marihuana y fue razón de las primeras grandes acumulaciones de riquezas en quienes se dedicaron a su producción y venta (Pereira, 2010). Colombia se empieza a constituir como ideal para la producción de estos estupefacientes debido a que cuenta con las condiciones climáticas para una buena producción en complemento de las grandes extensiones de tierra fuera de toda presencia estatal que permitió la iniciación de comunidades en esta actividad sin medidas correctivas o judiciales de ningún tipo por parte del estado (Valenzuela, 2013).

Como se menciona en los antecedentes históricos del conflicto, los años cincuenta y sesenta fueron de gran agitación política y violenta en Colombia. Para estas dos décadas los pocos efectivos que componían las autoridades colombianas se encontraban concentrados en sofocar la violencia bipartidista, ahogar grupos de guerrilla emergentes y en general controlar de algún modo el caos social que se vivían por todo el territorio. Esto permitió que los primeros productores y comerciantes iniciaran en el país sin mayores problemas con el negocio ilegal ya que no estaba este asunto como importante en las prioridades oficiales (Valenzuela, 2013). Incluso un grupo fue investigado por el FBI en los años cincuenta llamado “La Medellín-Habana

Connection” el cual tuvo comercios de heroína, morfina y cocaína desde El Poblado hasta Cuba. Paralelo a ellos varios comerciantes antioqueños empezaron a probar suerte en el negocio gracias a su disponibilidad de inversión y su conocimiento de rutas por el Caribe y Panamá (Valenzuela, 2013).

También en el campo se fue dando el fenómeno de muchas familias campesinas saliendo de sus tierras y que fueron colonizando regiones apartadas como solución a su situación agraria en busca de una mejor vida, pero al llegar notaron las condiciones de esas regiones poco pobladas y sin accesos viales y terminaron por iniciarse en el cultivo de la coca, único producto rentable dadas las características de la zona (Brittain, 2010). Aproximadamente en las últimas dos décadas 500.000 campesinos entraron al negocio de la coca y alrededor de 1 millón entraron en algún renglón del proceso de producción de la coca como actividad marginal para su sostenimiento de vida (Richani citado por Brittain, 2010). El vacío gubernamental e institucional no solo fue permitiendo la creación de los grupos insurgentes, sino paralelo a ello la conformación de un esquema de producción en el tráfico de estupefacientes casi de una forma directa y persistente. Solo hasta cuando llegaron las amnistías y el problema de violencia había sido relativamente reducido, las autoridades colombianas tuvieron tiempo de empezar a mirar en dirección del narcotráfico.

El departamento del Cauca, por ejemplo, para los años cincuenta ya contaba con cultivos de coca los cuales enviaban su producción a laboratorios en la ciudad de Medellín donde se hacían producciones de solo una vez al año para no alertar autoridades en la que conseguían una ganancia de US\$ 350.000 (Valenzuela, 2013). Para los años setenta este incremento se dio principalmente en los municipios que se encontraban entre las vertientes de las cordilleras occidental y central permeando las culturas indígenas de la cultura narcotraficante (Hidalgo,



2014). Junto con este nuevo factor en el departamento, se rompió una tradición sociológica entre las costumbres culturales que llevaban as comunidades por cientos de años y comenzó un detrimento continuo del renglón ambiental el cual comenzó a degradarse con deforestación y talas indiscriminadas buscando espacios para la siembra de la coca. Así se implantaba un germen de violencia y conflicto en el departamento que iría a hacer mas complejo el factor social ya existente en la región respecto a su atención por el gobierno y la calidad de las oportunidades.

Inicialmente la sociedad colombiana en general tuvo una especie de aceptación con los narcotraficantes debido a que no tenia una imagen asociada con la criminalidad, sino que era vista como una especie de “progreso” de gente con ganas de superación y ambición que se veía como interesante por los dividendos que causaba y la gran y rápida movilidad social que le daba a quienes decidían explorar esta opción de vida (Pereira, 2010). Esto coincidió con las condiciones rurales para el crecimiento de los cultivos de coca, como la caída de la producción del café, la cual estuvo en su apogeo alrededor de los años cincuenta, donde el café representaba hasta el 84% del ingreso nacional. Este negocio lícito y representativo de Colombia fue lucrativo en aquellas épocas para muchos campesinos colombianos, pero el mercado cayó abruptamente en el inicio de la post guerra fría y según algunos analistas después de el inicio de medidas económicas neoliberales. Este hecho fue marcado en gran medida por el retiro de Estados Unidos del Acuerdo Internacional del Café en 1989 (Brittain, 2010). Así, dada la caída del café y el auge de la coca, se fomentaron en Colombia culturas como la de las *mulas*<sup>15</sup> y la del *sicariato*<sup>16</sup>, ambas auspiciadas y gestadas por el narcotráfico; la primera, consistente en personas del común

---

<sup>15</sup> *Mulas* se les llamo a las personas que decidían llevar pequeñas cantidades de droga en viajes internacionales hacia el exterior. Lo hacían llevándola dentro de su cuerpo o bien camuflada en caletas en sus maletas o en su ropa.

<sup>16</sup> Cultura que se dio en los años 80 y 90 entro jóvenes mayoritariamente de Medellín, Cali y Bogotá en la que asesinaban desde motocicletas a policías y funcionarios el gobierno, así como personas pertenecientes a grupos contrarios a los carteles.

que se aventuraban con la intención de hacer supuestos “únicos viajes” para lograr salir de situaciones económicas difíciles y tener una base mas justa financiera de la cual comenzar de nuevo. La segunda, una cultura juvenil atroz, que llevaba a hombres jóvenes a matar por contrato y hacerse a una vida criminal y de “prestigio” dentro de los carteles de la droga en los arrabales de las principales ciudades (Pereira, 2010).

La aceptabilidad colombiana al narcotráfico no solo fue a nivel social general sino a nivel político. Inicialmente se arraigó en las clases medias y bajas de la sociedad colombiana pero con el tiempo llego incluso a los estratos altos, también implicándolos en sus dinámicas delictivas (Betancourt y García, 1994). Narcotraficantes empezaron a moverse en el mundo de la política y llegaron a ganar puestos importantes como el caso de Pablo Escobar y Jairo Ortega Ramírez quienes llegaron a ser representantes a la cámara (Leech, 2011). Alberto Santofimio, un ya respetado político de tradición abrió las brechas para el camino político de Pablo Escobar. Estos hechos comenzaron a ser denunciados en la prensa colombiana solo hasta 1984, denuncias que empezaron a captar una mayor atención de la audiencia del país. A la vez, Luis Carlos Galán, político liberal, comenzó una campaña anticorrupción en el partido para desvincular políticos corruptos del mismo (Gustavo Ducan citado por Pereira, 2010).

Narcotraficantes como Escobar contaron con la ventaja de poseer liquidez monetaria y a través de ella surgieron fundaciones como la de “Medellín sin tugurios”, en las que bajo una aproximación populista, hombres como Pablo Escobar forjaron inicialmente un nombre, prestigio y reconocimiento de comunidades enteras en contraste al desprecio al gobierno por el olvido (Leech, 2011). Otro ejemplo es el Movimiento Latino Nacional dirigido por Carlos Lehder con base en la ciudad de Armenia, Quindío, con el cual financió campañas publicitarias

para el partido y en contra de la extradición en un tono mezclado entre nacionalismo y populismo.

Los narcotraficantes colombianos tuvieron diferentes etapas en las que se puede deducir que buscaban una forma de legitimarse y lograr aceptación en la sociedad colombiana (Valenzuela, 2013). Inicialmente buscaron su integración en los gremios económicos pero esta estrategia no les funcionó puesto que fueron rechazados por diferentes entidades como el grupo Grancolombiano<sup>17</sup>. Luego intentaron formar sus corrientes políticas, en cuyas intenciones encontraron denuncias por la prensa y políticos de tradición por lo que recurrieron a partidos políticos independientes y luego fundaciones, intentando dar una imagen de benefactores e interesados en el bien social y económico del país, pero a pesar de contar con gran capital sus movimientos no lograron gran impacto social o político. Es así como se da la definición de cartel de la droga en Colombia, dado como: “empresas con infraestructuras organizacionales con autoridades y responsabilidades orientadas a ejecutar actividades ilícitas” (Pereira, 2010, 10).

El ciclo del negocio del narcotráfico fue evolucionando primero en forma paralela al conflicto colombiano pero luego fue generándose una especie de interacción al convertirse en un factor de financiamiento para los distintos grupos armados no estatales independiente de la corriente política o del interés particular del grupo (Valenzuela, 2013). Esto permitió que los ingresos del narcotráfico permitieran a distintos grupos el tener flujo de capital para continuar con sus acciones delictivas de lo cual la población civil se vio afectada desde distintos frentes. El narcotráfico también llegó a cierta medida lograr disminuir los efectos de la efectividad estatal por parte de la corrupción, pero determinó una política decidida de Estados Unidos en la lucha

---

<sup>17</sup> Grupo Grancolombiano era una asociación de empresas colombianas liderado por Jaime Michelsen Uribe el cual fue objeto de un escándalo y quiebra en 1980 debido a préstamos indebidos entre sus empresas y manejos inadecuados de sus fondos de inversión (El Espectador, 2013).

antidrogas, sobretodo después de los ataques del 11 de septiembre gracias a la asociación que el departamento de Estado de ese país hizo de distintos grupos insurgentes en el mundo a la práctica del terrorismo.

Puede resumirse que los vacíos del Estado colombiano, tanto en presencia física en el territorio como el vacío de las instituciones en el control de los fenómenos sociales permitió que se crearan paulatinamente grupos dedicados al narcotráfico. Inicialmente en la región antioqueña y luego a toda la región de cultura paisa como pionera en el tráfico de drogas ilegales, se fundamentó una cultura de dinero fácil y de progreso repentino que por fallas de establecimiento de valores en la sociedad y por inexistencias en el sistema de justicia del país se percibió como “aceptable” inicialmente en la mente de muchas familias colombianas. La relación inicial del narcotráfico en escalones políticos y económicos del país también permitió un incremento de colombianos incursionando al mundo del narcotráfico. La falta de oportunidad en el campo por descuidos del Estado y falta de políticas de protección y subsidio a los campesinos en el momento crítico de la caída del mercado del café dejó a muchas familias campesinas sin sustento de vida, y los convirtió en potenciales nuevos trabajadores para el narcotráfico al no existir otras alternativas productivas o ser la única opción probable en las nuevas tierras lejanas a las que habían migrado (Brittain, 2010). Las falencias de estructura social en las ciudades permitió la formación de los primeros grupos organizados, sicarios y carteles a cargo de la comercialización de la cocaína, heroína, morfina y marihuana.

El narcotráfico formó una cultura en varias generaciones colombianas impregnando un sentido de vida de dinero fácil, facilismo, búsqueda de poder y reconocimiento instantáneos que incluso llegaron a resaltar cierta admiración (Pereira, 2010). La corrupción marcó otra cultura de dinero fácil, no de traficar con drogas, pero si de prestarse para su facilitación y de ahí

enriquecerse en tiempos inimaginables, agravado en el hecho de la falta de cultura de denuncia que tienen los colombianos, lo que dio ventajas a los narcotraficantes por muchos años. En fin, una cultura de competencia por llegar a un destino final por el camino mas corto posible.

El negocio del narcotráfico no fue la causa del conflicto colombiano pero si se alimentó de su origen al consolidarse lejos de la mirada de las autoridades y surgió en los mismos años en que el conflicto se manifestaba de mayor forma en el país. Luego se fusionó para arraigar y alimentar el conflicto brindando medios de lucha a los distintos actores armados y violentos y diezmar la institucionalidad referida a la justicia y al ejercicio de autoridad potestativo del estado (Valenzuela, 2013). Puede decirse que el narcotráfico en Colombia cumplió con una evolución pues se identifican cinco etapas en su proceso de paso por la vida del país hasta la fecha. Las etapas son tolerancia, favorabilidad, contemporización, prevención y rechazo que se establecen en épocas claras desde sus inicios hasta la aproximación con que se toma el flagelo hoy en día. Con la intervención del Presidente Juan Manuel Santos ante la ONU el 21 de abril del 2016 en que propuso adoptar una nueva aproximación hacia el problema del narcotráfico, exponiendo el pasar de una política represiva de seguridad a una política de derechos humanos y seguridad publica, se podría dar el inicio de una nueva etapa en este proceso, pero esto aun demandará de mas tiempo (Valero, 2016).

### **Incursión de las FARC en el trafico de Drogas**

“La guerrilla se ha acomodado a las nuevas condiciones del conflicto, apelando con relativo éxito a una guerra de resistencia o de sobrevivencia” (Aguilera, 2014, 20). Esta afirmación resume de forma explicita lo que han hecho las FARC-EP a lo largo de su trayecto de lucha armada. Si bien el negocio de la coca impregnó a cada sector de la sociedad colombiana las FARC no podían ser la excepción (Leech, 2010). Como lo diría el exfiscal Alfonso Gómez

Méndez, quien manifestó que así como la droga había corrompido al sistema establecido, también había corrompido el las organizaciones que lo combatían (Brittain, 2010). El dinero fácil no solo puede ser anhelado para sueños de personas de bien que se dejan llevar por la inmediatez de una de las opciones, también pueden alimentar los objetivos militares en las guerras.

A lo largo de su lucha armada las FARC se han ido adaptando a los desafíos que se han puesto en su camino y han sabido saber cuando salirse de marcos y conceptos para tomar nuevas actitudes y sobrevivir frente a varios eventos que en otros grupos habrían significado el fin de la organización. En otras palabras, el mayor merito del grupo subversivo, es precisamente esa capacidad de cambio y adaptación que les permitió continuar su beligerancia a pesar de vacíos de respaldo internacional, fuertes derrotas militares, perdidas de territorio y aun el gran desprestigio entre la población civil que decían defender, de la cual finalmente no necesitaron para continuar con su discurso político y social. Siempre encontraron una salida que les permitió subsistir y tuvieron la capacidad de mirar con perspectivas diferentes los desafíos interrumpiendo su lucha, lo que les permitió escabullirse como agua entre los dedos a los esfuerzos intermitentes del gobierno por lograr su derrota.

Una de estas perspectivas nuevas en la lista de sus cambios es su ingreso al narcotráfico, que mostrará cómo hábilmente, y a pesar de que era considerada una actividad vergonzosa para un grupo de lucha social, las FARC logra darle la vuelta y mostrarla en su narrativa como un acto social y de legítima preocupación por el campesinado. La parte inicial del proceso, aunque inconsciente, fue cuando el grupo salía de su marginalidad en los años setenta y se propuso alcanzar zonas importantes estratégicamente donde se planteó como objetivo establecerse en ellas y empezar a ejercer fuertes influencias a partir de ellas. Se fueron a zonas distantes y abandonadas por el Estado, inicialmente hacia el sur del país como el Caquetá y luego también a

otras partes periféricas como el Urabá, Magdalena Medio, Valle del Cauca y las regiones centrales de Meta, Huila y Tolima (Aguilar, 2014). Las FARC no sabían para ese momento que esas zonas serían productivas en un elemento que brindaría grandes cantidades de dinero, pero se habían ido asentando más o menos en las mismas regiones que años más tarde serían ideales para su cultivo y producción. Este evento sería una base para su posterior incursión al narcotráfico, pues las condiciones que ellos mismos creaban y las que se fueron dando de parte del gobierno y de las sociedades colombianas y extranjeras fueron alienando la ruta hacia la concepción de una cadena compleja y peligrosa.

Las FARC se iniciaron en la actividad del narcotráfico en la década de los ochenta con su ejercicio en la conocida actividad del gramaje, la cual consistía en el cobro de un impuesto por cada determinada cantidad de gramos de coca a sacar de las regiones rurales (Pereira, 2010). Hasta ese momento su papel era de cobrador de impuestos de guerra, pero con la realización de la VII conferencia, realizada en 1982, las FARC deciden entrar a tener participación activa en el negocio del narcotráfico con el fin de buscar sostenimiento, estipulado en su propuesta de lo que llamaron el *Plan Estratégico*<sup>18</sup> (Aguilar, 2014). Concentraron frentes en las regiones cocaleras en donde pedían tributos por el cultivo y la comercialización del producto. Con el tiempo, el afán de darle cumplimiento a lo establecido en la VII Conferencia fueron involucrándose en la comercialización de la pasta base de coca.

Su ubicación en algunas zonas cocaleras también obedeció a un dispositivo estratégico con miras hacia la capital del país, Bogotá (Aguilera, 2014). Igualmente su ubicación también respondió a un sentido de organización que ellos atribuyeron a una necesidad social de organización en contra de la violencia mafiosa que imperaba en esas regiones, esto como

---

<sup>18</sup> Documento realizado por las FARC en la VII Conferencia donde imparten lineamientos para su desempeño político, militar, social y económico.

pretexto a una adecuación de las comunidades campesinas dentro de un sentido social y seguro en un espacio que el gobierno había decidido dejar vacío. Así las FARC servían como una especie de “fuerza reguladora” en donde imponían el orden, establecían parámetros, tomaban decisiones y garantizaban que las cosas no se salieran del orden regular que pudiera afectar el “normal” desarrollo del día a día para los campesinos.

Con la caída del muro de Berlín muchas ideologías comunistas también se derrumbaron. Las guerrillas centroamericanas, por ejemplo, se afectaron notablemente y se sintió una pérdida de respaldo ideológico y político (Aguilera, 2014). Pero las guerrillas colombianas pudieron amortiguar el impacto del colapso de la Unión Soviética con su incursión al negocio de tráfico de drogas del que por pureza de ideología se mantenían distantes en las previas décadas de su existencia. Esa decisión llegó con la necesidad de tener una vía de sostenimiento económico y moral, pues la caída de la Unión Soviética dejaba sin *sponsor* una lucha ya de casi treinta años. Con la decisión que había tomado el secretariado en la VII Conferencia habían logrado tomar una medida preventiva a la posterior caída de la Unión Soviética. No hay evidencias de que el grupo previera la caída del régimen comunista líder mundial, pero su incursión en el tráfico de drogas definitivamente se consolidó como decisión acertada en el derrumbe del antagonismo del comunismo al capitalismo en la esfera mundial.

Algunos analistas han sugerido que entre las causas para el inicio de las FARC en el tráfico de drogas ilícitas están el desplazamiento forzado por los grupos paramilitares y la implementación de medidas económicas neoliberales (Leech, 2011). Sin embargo, en este estudio debatimos dichos argumentos debido a que la violencia inicial que se vivió en los campos por el negocio de la coca fue causado por grupos armados al servicio de narcotraficantes del estilo del cartel de Medellín o del de Cali. El apelativo de los paramilitares se emplea por



estos analistas por la acción posterior que grupos armados de narcotraficantes hicieron pactos con grupos paramilitares, con lo cual los catalogan como iguales, pero en realidad no lo fueron.

En la década de los ochenta el fenómeno paramilitar estaba surgiendo y tomando fuerza, pero aun muchos colombianos del común no habían oído hablar de ellos cuando ya las FARC estaban percibiendo ingresos con el negocio de la coca. Algunos argumentos blandos con las acciones de las FARC aducen el nacimiento del fenómeno paramilitar como una creación pura de los carteles de la droga, pero desconocen el descontento social que se originó en sectores campesinos y clases medias por los crímenes de la guerrilla hacia la población civil, que también generaron odios y llevaron a personas a tomar las armas para combatirlos por sus propias manos.

Igualmente sucede con las medidas económicas neoliberales, pues no fue sino hasta el gobierno de Cesar Gaviria, que fue de 1990 a 1994, que el país entró fuerte a alinear su economía con estas políticas que bogaban a nivel mundial. Ya para entonces en las FARC habían entrado a sus finanzas grandes cantidades de dinero del narcotráfico como fue mencionado en la introducción de esta investigación.

Otro argumento induce que las FARC se sintieron preocupadas con el boom de la coca en el país por el proceso de migración inverso que se daba de personas fluyendo de las ciudades a los campos y que eso les podía afectar su componente social y político en sus áreas de influencia, argumentando que la cultura de la coca era totalmente contraria al ideal revolucionario (Leech, 2011). Sin embargo, las FARC inicialmente decidieron manejar la situación mediante el acuerdo de alianzas con los narcotraficantes en el que pagarían a las FARC un impuesto a cambio de que los narcotraficantes les pagaran a los campesinos con dinero y no con bazuco<sup>19</sup>. Los narcotraficantes inicialmente debieron tolerar esta alianza porque no podían competir con la

---

<sup>19</sup> Es un muy adictivo derivado de la pasta base de coca.

capacidad militar que ya tenían las FARC. La alianza comenzó con los narcotraficantes empezó por el Frente 14 de la región del bajo Caguán, luego entraron a ejercer esta actividad también los frentes tercero y séptimo aproximadamente en 1991, luego paulatinamente la actividad del narcotráfico hacia parte de las funciones en unos veinte frentes de las FARC (Villamarín, 1996)

Con los ingresos extraordinarios del negocio y la adquisición de tierras que se fueron comprando, los narcotraficantes no tardaron en formar grupos paramilitares de las mismas características de las guerrillas para que pudieran desafiarlos y desplazarlos de zonas estratégicas. Este argumento, como mencionado anteriormente, desconoce la existencia de un dolor social en contra de las FARC por sus crímenes ejecutados en los campos. Tácitamente vincula el nacimiento del fenómeno paramilitar explícita y únicamente a una iniciativa de los carteles, lo cual ignora las profundas heridas que ya existía en comunidades campesinas causadas por las FARC debido a asesinatos, reclutamiento de menores, prohibiciones y extorsiones.

Las FARC y los narcotraficantes rompieron sus alianzas para comienzos de la década de los ochenta y se gestó una gran confrontación de intereses que desató una mayor violencia. En algunas zonas sus acciones armadas se dieron como triunfantes con lo cual quedaron con el control de zonas cocaleras enteras (Leech, 2011). Al estar solos con su hegemonía en la región y en el negocio del narcotráfico, las FARC vieron que las ganancias estaban a la vista. En paralelo, según su narrativa, el grupo analizó que ya un millón de personas aproximadamente basaban su subsistencia diaria del negocio del narcotráfico. Adicionalmente, se dieron cuenta que era una oportunidad para incrementar sus ingresos y utilizarlos para darle combustión a su capacidad armada al poder equipar mejor sus combatientes. Así que tomaron la oportunidad motivados por la posibilidad de adquirir nuevo equipo y sostenimiento a su estructura para expandirse a todo el

país, basados en los puntos establecidos en la VII Conferencia y de paso “proteger” los intereses de todos los campesinos que ya hacían un sostenimiento de vida a partir del cultivo de la coca.

Las FARC encontraron un sustituto que les permitió continuar en el tiempo pero su imagen ideológica y su discurso moral se vio mancillado, pues con los años sería evidente su involucramiento en el narcotráfico y habría que aceptarse públicamente. Pero la entrada al narcotráfico también tuvo otras consecuencias contrarias a la bonanza financiera. Entre sus filas empezaron a tener brotes de indisciplina como el comandante del Frente 3, Argemiro Martínez, quien fue enjuiciado por actuar a favor de los mafiosos comercializadores de la coca (Aguilera, 2014). El impacto negativo se dio aun teniendo las prevenciones en la formación política, la forma de escoger los mandos de las estructuras y los diferentes controles para verificar los manejos de dineros. Se dieron eventos como desertión de comandantes con grandes sumas de dinero, apropiaciones y desviaciones por comandantes de dineros que debían invertir en sus operaciones e incluso mal manejo y derroche de fondos que no se emplean acorde como lo quería el secretariado, en mayor beneficio de la organización. John 40 fue un individuo que protagonizó varios actos fuera del contexto revolucionario al emplear dineros de forma similar a un mafioso de cartel con extravagancias y despilfarros. A pesar de todo, las FARC continuaron en su decisión de participar en la cadena del narcotráfico basándose en el impulso que necesitaban para cumplir con los lineamientos del *Plan Estratégico*, pero en 1987 establecieron que era necesario hacer una reevaluación del asunto de la coca para disciplinar a sus comandantes de frente y llamarlos al orden revolucionario, recordándoles que un combatiente guerrillero no debía vivir de ostentaciones y de adulación al dinero. Mas allá de debilitarse las FARC encontraron un proceso de adaptación en la que lograron asegurar una supervivencia que continuó representándole problemas de seguridad al gobierno central colombiano (Ortiz, 2000).

En resumen la incursión de las FARC al narcotráfico se da por una dinámica mixta entre lineamientos dados por la VII Conferencia, en la que se trazan objetivos muy altos a cumplir en un límite de tiempo, para lo cual solo pueden cumplir teniendo un respaldo económico fuerte; una confrontación territorial contra de grupos paramilitares y narcotraficantes que los deja como únicos actores armados en zonas de donde expulsan a estos grupos y quedan como hegemonía armada; una pérdida de base de respaldo internacional por la pérdida que apoyo financiero e ideológico del partido comunista de la Unión Soviética y por una oportunidad en su narrativa de manifestar interés en ejercer una protección hacia los campesinos ya involucrados en el cultivo de coca que les otorgara mayor nivel de legitimidad.

## **Capítulo II Contexto Actual de las FARC-EP y el Tráfico de Drogas Ilícitas**

“En las FARC, la guerra y la política han sido indisolubles y siempre han fluido en la misma dirección” (Aguilera, 2014, 21). Esta afirmación muestra como las FARC emplean cada una de sus acciones con algún fin político. Su ejercicio de ingresos por el narcotráfico no es la excepción. El inicio y posterior robusto avance de las negociaciones de paz con el gobierno del presidente Santos no significó que las FARC dejaran de lado el narcotráfico. Por el contrario, reportes oficiales y periodísticos han mantenido la certeza de la continuación de las FARC en el narcotráfico y su dirección de ingreso hacia sus objetivos en la mesa de negociación (Acosta, 2016). Las FARC en los últimos años continuaron ejerciendo su papel en el negocio del narcotráfico y lo adaptaron en sus nuevos lineamientos según las conversaciones de paz con el gobierno colombiano.

### **Ofensiva Militar del gobierno durante la Política de Seguridad Democrática (2002-2010)**

Durante la Política de Seguridad Democrática del gobierno de Álvaro Uribe Vélez las fuerzas militares de Colombia desarrollaron una gran campaña militar que frenó y retrocedió el ímpetu militar que las FARC traían a finales de la década de los 90. En este periodo el gobierno colombiano obtuvo importantes victorias sobre el aparato militar de las FARC (Restrepo, 2015). Estas victorias militares proporcionaron un regreso de la legitimidad del gobierno, recuperación de confianza en las instituciones y un alivio en la percepción de seguridad entre la población la cual había perdido la confianza, incluso para viajar al interior de su país (Spencer, 2011).

Pero a pesar de los grandes avances y victorias militares del gobierno de Uribe, que sin duda obligaron a las FARC a cambiar sus estrategias y tácticas, como el cambio de su centro de gravedad geográfico, las FARC pudieron sobrevivir a la ofensiva y el tráfico de drogas no

disminuyó significativamente como para afectar trascendentalmente la producción (Restrepo, 2015). En la siguiente figura se evidencia una notable disminución de la producción de coca durante el gobierno de Álvaro Uribe, pero no un derrumbamiento del ilícito. Se aprecia su continuación y posterior repunte en los primeros años del gobierno de Juan Manuel Santos.

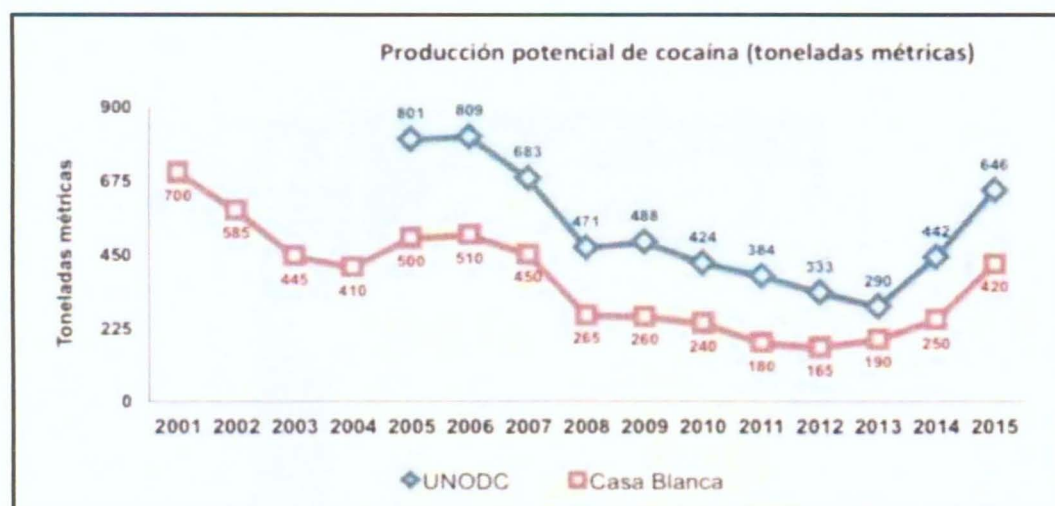


Figura 7. Producción Potencial de Cocaína del año 2001 al 2015<sup>20</sup>

Se analiza constitutivamente que mientras las Fuerzas Militares Colombianas fueron exitosas en gran medida en contra de la estructura militar de las FARC, el gobierno colombiano no fue suficientemente exitoso en el Plan Colombia permitiendo la continuación de la producción de cocaína y por ende dándole a las FARC un sustento de supervivencia (Restrepo, 2015).

### Control de los cultivos ilícitos

Como fue mencionado en el primer capítulo, las FARC comenzaron brindando servicios de seguridad en los cultivos ilícitos de donde los narcotraficantes obtenían el insumo para el

<sup>20</sup> Fuente: Office of National Drug Control Policy, US. Coca in the Andes. Recuperado de <http://www.radiosantafe.com/2016/08/08/uribe-le-hace-balance-de-6-anos-al-gobierno-presidente-santos-no-vamos-bien/>

procesamiento de la pasta base y de la coca pura. Pero paulatinamente comenzaron a tomar el control de los cultivos (Brittain, 2010). Para el año 2002 las FARC tenían presencia en aproximadamente el 70% de las regiones del país que tenían cultivos de coca como puede observarse en la siguiente figura en cuanto a la presencia activa del grupo insurgente en el territorio colombiano para el año señalado (Aguilera, 2014).

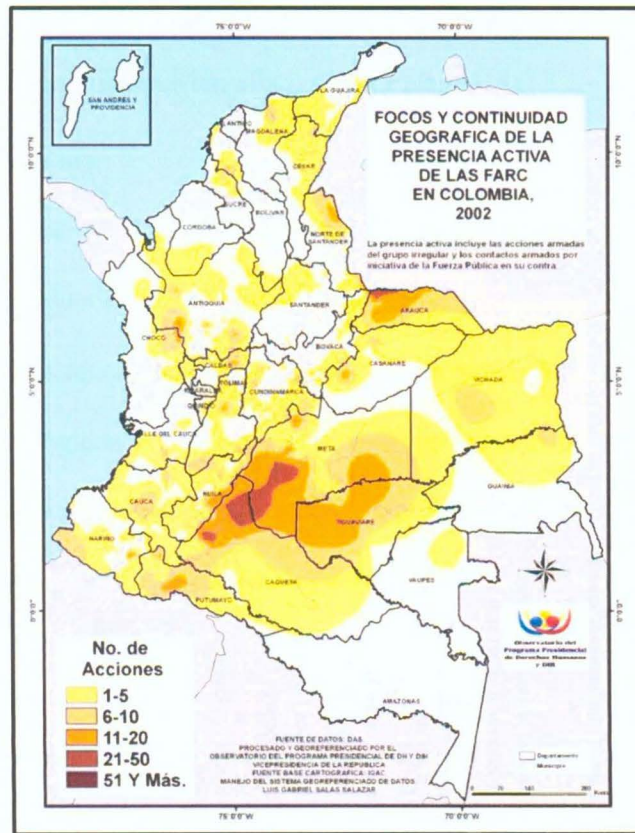


Figura 8. Presencia de las FARC en el año 2002.<sup>21</sup>

Desde finales de los noventa las tropas del ejército colombiano llegaron a relacionar el llegar a un cultivo de coca con la alta posibilidad de entrar en combate con las FARC, pues muchas veces tenían sus campamentos al lado de los mismos. Este hecho estuvo presente en el

<sup>21</sup> Fuente: Observatorio de Derechos Humanos y DIH de la Vicepresidencia de la República (2014)

ejercicio de confrontación a las FARC incluso hasta cuando ya avanzaban los diálogos de paz en La Habana e incluso antes de la decisión del alto al fuego unilateral (Ospina, 2014).

La batalla que en los años anteriores libraron contra los grupos paramilitares, una vez desmovilizados, continuó contra las BACRIM o GAO (Grupos Armados Organizados) (Duncan, 2006). Este panorama persiste hasta hoy en día con una característica especial, que la dinámica ya no es homogénea en el país, sino que es heterogénea, pues en unas regiones combaten y luchan por los cultivos y en otras existen alianzas (El País, 2014).

### **Procesamiento de la cocaína**

El proceso de la coca es desconocido para muchos, incluso expertos que tratan a diario el tema del narcotráfico. Su conocimiento básico es de interés para entender como el proceso puede ser llevado a cabo en áreas tan alejadas de ciudades y centros urbanos que cuentan con todos los recursos y avances tecnológicos. En realidad el proceso no necesita elementos extraordinarios o de una civilización próxima imprescindible. En proceso lo relatamos de una fuente consultada:

El primer paso es generalmente realizado por los mismos campesinos quienes recogen la hoja y la pican antes de mezclarla con bicarbonato de sodio, gasolina y otros aditivos para formar una pasta de coca de color marrón. Este producto es 40 por ciento coca pura. Luego los cultivadores venden la pasta marrón a los laboratorios donde trabajadores contratados convierten la pasta marrón en pasta base de coca mezclándola con ácido sulfúrico, permanganato de potasio y otros químicos. La mezcla es luego exprimida y puesta al calor hasta que se seca en un componente blanco y sólido, el cual es luego roto en pequeñas piedras blancas. Este producto es 90 por ciento coca pura. El proceso final generalmente se hace en un laboratorio que consiste en convertir la base de cocaína en clorhidrato de cocaína o cocaína en polvo el cual es 99 por ciento puro. Generalmente el segundo y tercer proceso tomaran lugar en el mismo laboratorio. Luego los traficantes la pueden comercializar con traficantes de Norteamérica y Europa o intermediarios como los carteles mejicanos (Leech, 2011, 61).



Las FARC comenzaron a tener el control del procesamiento en los laboratorios y comenzaron a establecer los suyos propios aproximadamente después del año 2000, en donde aumentaron a tener más del 50% de sus ingresos del narcotráfico según la Consejería para la Defensa y Seguridad Nacional (Aguilera, 2014). Un ejemplo claro de este fenómeno se evidenció en los frentes del Vichada y Guaviare donde las FARC establecieron sus propias fincas para establecer laboratorios controlados por milicias, evidenciado esto en procesos judiciales y testimonios de personas que lo vieron de primera mano (Aguilera, 2014).

### **Las FARC como empleador a falta de la presencia del gobierno**

Una indignante pero ingeniosa narrativa de las FARC respecto al narcotráfico es que el grupo insurgente argumenta que su incursión en el narcotráfico resalta precisamente su conciencia social hacia la población y su dedicación hacia el marxismo leninismo (Brittain, 2010). Lenin manifestó que mal estaría el movimiento social que no fuera capaz de adaptarse a las realidades económicas y sociales del ambiente donde se desarrollara (Leech, 2011). Ésto debido a que mediante el control del narcotráfico en las zonas rurales las FARC apoya al campesino, permitiéndole una forma de empleo en la cual puede encontrar un sustento diario, falencia que solo existe por el descuido del Estado que de muchas formas lo ha perjudicado afectando la base social del país por la negación a toda la oferta estatal en sus regiones. Esta oportunidad de subsistencia no existiría si estuviera en manos del gobierno brindarla con lo que el campesino moriría de hambre. Al permitirles cultivar coca y pagarles a los campesinos un precio “justo”, librándolos del abuso que los paramilitares obligan al pagar mucho menos de lo debido, las FARC estimulan un real servicio social de ayuda al campesinado.

Lo complementan con la narrativa mencionada en el capítulo anterior, donde manifiestan que las FARC hicieron alianzas iniciales con los narcotraficantes, no por interés criminales, sino

solo con el objetivo de hacer respetar al campesino, controlando que los narcotraficantes les pagaran con efectivo y no con bazuco (Leech, 2011). En la incursión de las FARC a las zonas cocaleras, la violencia de los narcotraficantes mafiosos generó muertes entre el campesinado. El grupo insurgente ofreció seguridad a los que se sentían amenazados por los alcances de la violencia de estos grupos generando así una especie de “seguridad social”, revolucionaria, por supuesto, en la que incluso imponían normas de carácter de “conciencia social” al establecer por ejemplo que debía sembrarse una hectárea de productos de pan coger por cada tres hectáreas de coca sembradas (Aguilera, 2014). Las FARC fueron acusadas de perder su ideología por su incursión en el narcotráfico y de haber redireccionado su objetivo solo para la obtención de dinero y el enriquecimiento criminal (Brittain, 2010). Pero fortaleciendo su narrativa, se proclamaron, no como traficantes, sino como reguladores del mercado en áreas donde tenían presencia y así poner límite a narcotraficantes de la mafia que ejercían abusos sobre el campesinado (Leech, 2011). Se argumentaron también como facilitadores de la dinámica del narcotráfico en zonas donde, de no ser por ellos, los campesinos serían objeto de una violencia criminal sin control, de modo de su papel en ellas era con el fin de protegerlos de abusos y velar por sus derechos.

Igualmente, cuando comenzaron a hacer compras de pasta base a los campesinos, lo justificaron aduciendo que al comprarla estaban ayudando en la economía del campesinado ya que los paramilitares les pagaban un precio muy bajo el cual inducían por la fuerza y amenazas. De esta forma fueron afianzándose dentro de la cadena de comercialización de la coca en las zonas rurales. Incluso varios frentes llegaron a tener como parte de la agenda en sus actividades el dedicar uno o varios días a la compra de la pasta base donde el comandante de frente o un

encargado se sentaba en un punto determinado y los campesinos iban haciendo fila para vender el producto mientras otros guerrilleros prestaban guardia en el perímetro (Ospina, 2014).

Debido a que poseían un gran poder armado y económico, las FARC lograron afirmarse con cierto poder en las áreas donde tenían presencia (Alfredo Molano citado por Leech, 2011). En esas áreas de fuerte presencia ejercieron servicios de educación, salud, justicia, trabajo social, y programas ecológicos y culturales. Estas actividades que si fueron realizadas en algunas regiones pero de forma discontinua y esporádica (Salvo la zona de distensión durante los cuatro años de su duración), constituyeron la característica esencial de un intento de ejercer un cogobierno (Téllez ed al, 2002). Sin contar lo sucedido en la zona de distensión, único cogobierno ejercido de forma continua, las FARC hicieron ejercicios de ello en diferentes veredas y municipios, logrando éxitos muy mínimos y temporales. No lo suficiente como para haber proclamado un cogobierno fuerte y reconocible, pero si es de aceptar la persistencia con la que lo hicieron constantemente en diferentes puntos y en diferentes fechas, aunque tuvieran que interrumpirlo por la llegada de operaciones militares.

El cogobierno se define como una de las características típicas de las insurgencias en la cual desean ejercer en un territorio determinado y generalmente pequeño, las funciones que el Estado legítimo (No legítimo para las insurgencias) ha dejado de ofrecer o nunca ha ofrecido por distintas razones según el caso (Marks et al, 2010). Este lo realizan las insurgencias en áreas de no presencia estatal con el fin de deslegitimarlo y a la vez aportar legitimidad a la insurgencia. No es solo un comportamiento de las FARC; en otras partes del mundo también ha sido realizado de formas muy similares como por ejemplo en la conocida zona TPP entre Afganistán y Pakistán por los Talibanes (Abbas, 2014).

Mediante el empleo astuto de la narrativa y la adaptación de sus acciones a sus ideologías marxistas y ante la pasividad estatal para lograr presencia en todo el territorio nacional, las FARC lograron convertirse en el único medio de empleo y de economía lucrativa para cientos de campesinos en diferentes regiones del país. En estas regiones lograron hacer quedar mal al estado colombiano pues muchos campesinos lo manifestaron a unidades del ejército cuando éstas incursionaban esporádicamente a realizar operaciones militares como única presencia del estado a esas regiones. El estado no ha llegado a tener la capacidad de mantener las unidades militares en ciertas regiones del país, así que estas unidades llegaban allí por unos días y luego eran extraídos a sus cantones militares, y una vez ocurrido esto la economía de la coca y los actos de cogobierno volvían a ser realizados por las FARC (Caballero, 2013).

A pesar de que las FARC presentan en su narrativa que son un beneficio para el campesinado por ofrecer una oportunidad a las comunidades abandonadas por el gobierno, en realidad la oportunidad fue para las FARC quienes tomaron un poder mediante la represión psicológica o física que le dan las armas para poner en práctica una dinámica de explotación basándose en las necesidades del campesinado como lo manifiesta Gustavo Duncan, miembro de la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas (Verdad Abierta, 2014).

### **Aislamiento regional**

El aislamiento regional ha sido un factor determinante en la estructura del narcotráfico de las FARC. Algunos analistas sostienen que el narcotráfico ha traído a las regiones cocaleras atraso y abandono, y así mismo, aislamiento. Pero la verdad es que el ciclo comienza con el aislamiento de sufren estas regiones. Distantes de un país central próspero y distinto, flotante en un ambiente muy diferente y ajeno de la periferia, las regiones donde florece la coca se debaten en un estilo de vida no imaginado por un ciudadano de clase regular que nunca haya salido de su

entorno ciudadano. Con apenas vías únicas de acceso y salida y la falta de inversión de infraestructura en su interior, estas regiones han pasado décadas de subsistencia para poder equilibrar una dinámica económica rentable que hasta días de hoy no han encontrado una consolidación real que les permita saltar el obstáculo del narcotráfico (Ospina, 2014).

### **El Narcotráfico como elemento artificial de Legitimidad**

Las FARC, a pesar de que se proclamaron como un ejército del pueblo y en sus orígenes vienen de las luchas campesinas de principio del siglo XX han tenido una compleja relación con la población civil del país (Aguilera, 2014). No han logrado tener una buena relación, por ejemplo, con las comunidades indígenas con las que han tenido constantes diferencias en sectores donde llegaron ofreciendo seguridad. Allí ejercieron actividades de limpieza social mediante fusilamientos autoritarios y arbitrarios, y asediaron también recaudo de impuestos por tributos que exigen hasta a personas de pocos ingresos. Si vamos a los actos más graves encontraremos el temible secuestro, las masacres, las tomas armadas a las poblaciones y la siembra indiscriminada de minas antipersona, actividades que no solo fueron ejecutadas en territorios indígenas, sino en muchas regiones campesinas y locales. Esto les valió de repudio en la población civil, incluso en muchas comunidades campesinas por las cuales ellos dicen luchar. La clase media exorbitó en odio hacia las FARC por los tiempos nefastos de las pescas milagrosas (Caballero, 2013).

Pero un punto de inflexión irrefutable para la popularidad de las FARC se dio con los acuerdos de paz del expresidente Andrés Pastrana. En la llamada *Zona de Distención*, que duro cuatro años, las FARC demostraron el doble juego y la hipocresía lo que le envió un mensaje muy claro a los colombianos de que el grupo insurgente no buscaba realmente la paz, sino manipular y ganar tiempo para irse mas por la vía de las armas. Aunque claro está que no era la

intención de Pastrana con los diálogos, a pesar del fracaso en conseguir la paz, por lo menos logró desenmascarar a las FARC. Hasta entonces habían gozado de cierto prestigio de pureza ideológica y de *Robin Hoods* en una parte de la población civil, pero con todos los eventos violentos planeados y ejecutados desde la zona desmilitarizada los colombianos acumularon un repudio sin precedentes (Caracol Radio, 2001).

Desde sus inicios las FARC han buscado asociar su legitimidad con el discurso histórico de sus llamadas “guerras anteriores”, pues asocian que a mayor volumen histórico que justifique su alzada en armas mayor legitimidad (Aguilera, 2014). Por ello que constantemente recuerdan sus momentos simbólicos y los momentos que inevitablemente obligaron sus condiciones a verse avocados a las armas, como las guerras agrarias de los años treinta. Sin embargo, el discurso histórico no les fue suficiente en el contexto de convencimiento al pueblo colombiano, y menos en las últimas dos décadas, pues las nuevas generaciones no conocen los antecedentes históricos y se hacen más conocedores de acontecimientos recientes como los atentados terroristas, los secuestros y las masacres a civiles y unidades militares.

Las FARC en su evolución armada, búsqueda de supervivencia y en su afán de mostrar fortaleza ante el gobierno terminaron intimidando y devastando la misma población que debían ganarse para consolidar una toma del poder y así perdieron un amplio espectro social vital para toda insurgencia que quiera lograr sus objetivos. *Mao Tse Tung* no se equivocó cuando afirmó que la población civil es a la revolución es como el agua es para el pez (Zedong, 1927). Es esencial para su lucha pues en la población civil es donde pueden moverse para lograr ganar legitimidad y tomar el poder con el respaldo de un pueblo. Pero las FARC perdieron ese elemento por acciones absurdas en contra de la población. Sin embargo, pudieron subsistir a ese estratégico error gracias a que encontraron una legitimidad artificial en el tráfico de drogas.

Las FARC entraron inicialmente a las regiones donde comenzaban a predominar los cultivos ilícitos bajo la narrativa de entrar a solucionar conflictos en dichas regiones donde crecía la criminalidad y abundaban atropellos de las mafias (Aguilera, 2014). Estas regiones no solo contaban con ese índice de violencia, sino que han poseído características marginales las cuales serían explotadas por las FARC como parte de su narrativa de justicia social y de acción en contra de un gobierno corrupto y oligarca (Aguilera, 2014). De este modo las FARC ganaron por partida doble asentándose en las regiones cocaleras; por un lado obtuvieron recursos de forma abundante, y por el otro comenzaron a ejercer acciones sociales mostrándose como solución a muchas desdichas desatendidas por el gobierno, incluyendo el rol de empleadores en el negocio del narcotráfico. El punto clave de la consecución de legitimidad artificial conseguida por las FARC en las comunidades campesinas radica en que el narcotráfico arrastra a estas comunidades a la ilegalidad y la complicidad dentro del ciclo del negocio del narcotráfico, favorecido este proceso por la ausencia parcial o total de acción y oferta estatal que dejan al campesino sin más alternativas en función de su propia seguridad física y su subsistencia junto con la de sus familias (Valenzuela, 2013).

En determinadas zonas como en el departamento del Guaviare, las FARC realizaron una especie de “salvación” del negocio del narcotráfico, el cual también llegó a estar en crisis por altos índices de producción y por la violencia ejercida por los hombres al servicio de los narcotraficantes de las mafias (Aguilera, 2014). Es decir, que muchos campesinos vieron en las FARC una continuación del único modo de vida que les había permitido llevar comida a sus casas. A los ojos de la legalidad, puede verse al campesino como criminal dentro de la cadena del negocio ilícito, pero en sus condiciones reales se convierte en una problemática social en la que muchas familias del campo no tienen alternativas. Así se dio un proceso de involución

política del grupo armado por dos razones principales, la no adaptación de su contexto teórico en las nuevas dinámicas mundiales y la urgente búsqueda de recursos económicos para asegurar una supervivencia (Holguín, 2001). La incursión de las FARC en el narcotráfico llevó al grupo a obtener unos objetivos paralelos disimiles de su lucha política que aunque asumidos por pragmatismo y necesidad de supervivencia, desviaron la efectividad de su esfuerzo político en la población.

Un elemento esencial que establecieron las FARC en su consolidación artificial de legitimidad mediante su papel protagónico en las zonas cocaleras fue el establecimiento de las Juntas de Acción Comunal, las cuales fueron organizando poco a poco, y mediante las cuales empezaron a implementar sus visiones sociales en un estamento de carácter democrático a nivel local, pues la voz de las juntas significaba la voz de los pobladores de las veredas (Aguilera, 2014).

Otro momento aprovechado en el establecimiento de la narrativa de las FARC fue durante el gobierno del presidente Ernesto Samper por su difícil situación política debido al proceso 8000<sup>22</sup>. Las FARC quisieron aprovecharse de la situación, no escatimaron en declarar la ilegitimidad del gobierno y justificar aun mas sus actos violentos y el empleo del terrorismo como método de lucha (Aguilar, 2014).

Las FARC también han empleado en su narrativa una comparación directa entre el estilo de vida de sus jefes de bloques y frentes con la forma de vida de los antiguos jefes de los carteles y de los grupos paramilitares (Grupos insurgentes antsubversivos y criminales) (Leech, 2011). En su comparación, resaltan que los narcotraficantes como Pablo Escobar, los Ochoa y otros grandes capos de años anteriores, vivieron en medio de lujos y excentricidades debido a su

---

<sup>22</sup> Fue un proceso abierto en contra de Ernesto Samper, presidente de Colombia de 1994 a 1998 por la supuesta vinculación de dineros del narcotráfico a su campaña electoral con la que gano la presidencia.



pertenencia al negocio del narcotráfico. Igualmente los jefes de grupos paramilitares, quienes vivieron en grandes haciendas ganaderas llenos de lujos y comodidades. Por el contrario, manifiesta la narrativa de las FARC, los jefes de ese grupo insurgente que han controlado grandes cantidades de dinero del narcotráfico, nunca dejaron de vivir en *cambuches* y caletas de la misma proporción que de los guerrilleros de fila, manifestando así que esto es una prueba mas de que las FARC no emplearon el narcotráfico como actividad lucrativa y de beneficio personal, sino como un medio necesario a favor de la lucha de la revolución. Esto para ellos demuestra que la inversión de esos miles de millones de dólares fue para una causa social, que aunque armada, buscaba un proyecto de cambio lejos de la corrupción del gobierno y de la criminalidad de grupos paramilitares y narcotraficantes.

La forma de vida mostrada incluso por miembros del secretariado significa para la narrativa de las FARC una comprobación de que el objetivo de acumulación económica no ha estado nunca entre sus formas de actuar, por lo cual no pueden ser catalogados como una institución militar (Leech, 2011). Esta retórica la emplean en sus temáticas doctrinales en medio de las filas y hacia la población civil que acude a sus discusiones políticas, en donde han argumentado que su participación en el narcotráfico mas que nada es una muestra de consciencia e interés social. Manifiestan que la austeridad es una característica en todos los niveles de las FARC que expone la continuidad de sus argumentos ideológicos y el error de los que hablan de una perversión en los ideales revolucionarios de la organización.

Aparte de los atentados terroristas durante la zona de distención y a finales de los noventa el debate acerca de la ideología real de este grupo por su ingreso al narcotráfico golpeó su credibilidad en causas ideológicas reales (Aguilera, 2014). El estado colombiano comenzó a emplear términos como “narcoterroristas” o “narcoguerrilla”, los cuales ellos rechazaron,

inicialmente mediante una negación tacita de su participación, y luego, cuando ya fue suficientemente evidente su papel en el narcotráfico, lo justificaron mediante su narrativa de ayuda social a los campesinos que irremediablemente no tienen mas opción que cultivar coca por culpa de la mediocridad del gobierno.

### **Narcotráfico como fuente de ingresos**

Instituciones gubernamentales como el Ministerio de Hacienda de Colombia han indicado que las FARC tuvieron aproximadamente hasta 5000 hombres involucrados directa o indirectamente en acciones relacionadas por el narcotráfico con el propósito de obtener recursos para la organización (Hernández, 2014). Las FARC han logrado obtener aproximadamente unos siete mil millones de pesos cada año. Un informe de la UIAF en el año 2005 estimó que por diferentes conceptos de narcotráfico las FARC obtuvieron 37.154 millones de pesos (Mata, 2014). Los ingresos anuales del grupo fueron calculados en US\$ 200 en otro estudio realizado por por Jeremy McDermott de la Fundación *Insight Crime* del Reino Unido.

El Ejército Colombiano declaró que los ingresos de las FARC aumentaron del año 2010 de 890.000 millones de pesos al año a 1.7 billones en el 2014 producto de 47.785 hectáreas aproximadamente bajo el control del grupo insurgente para el tiempo indicado (RCN Noticias, 2015). La UIAF calculó para el año 2003 que los ingresos en las FARC por concepto de Narcotráfico llegó a los 23.000 millones de pesos en combinación de impuesto al gramaje, utilización de pistas clandestinas de aterrizaje y despegue y conexiones con grupos criminales que integran la cadena del tráfico ilícito de la cocaína hasta su comercialización final en los países consumidores (Semana, 2005).

Es clara por diferentes fuentes que los ingresos de las FARC por concepto de la producción de coca es un elemento de alto valor estratégico y de sostenimiento que le ha

brindado al grupo una herramienta esencial en su gran capacidad de adaptación y supervivencia. Mediante el influjo de grandes sumas de dinero las FARC han logrado suplir grandes vacíos generados en diferentes escenarios nacionales o internacionales. Los ejemplos que resaltan esta capacidad de cambio y adaptación para superar crisis son la caída del muro de Berlín y la gran ofensiva militar que ejecutó el presidente Álvaro Uribe en su periodo de gobierno con el *Plan Patriota*<sup>23</sup>. Adicionalmente el narcotráfico brindó a las FARC otros beneficios periféricos como la disponibilidad de capital para compra de armamento, control sobre la población civil campesina en las zonas de producción, capacidad de infiltración en entidades del Estado y sostenimiento de su funcionamiento logístico y administrativo.

#### **Narcotráfico como catalizador armado**

El narcotráfico se consolida como el *factor combustible* en la acción armada y beligerante de las FARC al brindar el insumo monetario que compra todos los elementos necesarios para continuar una lucha armada en contra de un gobierno, incluyendo la compra artificial del apoyo popular al que Mao Tse Tung determinó como elemento fundamental e irremplazable de una subversión (Valenzuela, 2013). La Fortaleza armada de las estructuras de las FARC que protegían y ejercían las zonas del narcotráfico también les permitió conocer un alto volumen de inteligencia de las operaciones de las fuerzas del estado, por lo menos entre el 2005 y el 2008, complementando audazmente el insumo para el desarrollo de sus acciones armadas (Duncan, 2006).

En la VII Conferencia las FARC estipularon que mediante la reorganización de las finanzas y la búsqueda de nuevos ingresos se lograría la expansión del aparato militar (Aguilar,

---

<sup>23</sup> Campaña militar ejecutada por las Fuerzas Militares Colombianas a partir del año 2003 con el fin de debilitar militarmente a las FARC.

2014). Los objetivos que se habían trazado en esta conferencia demandaban un amplio soporte financiero que no podían ser sustentado con las formas tradicionales de búsqueda de recursos como extorsión y secuestro. Cuando empezaron a implementar el llamado Plan de Ocho años las FARC comenzaron a percibir los recursos que ofrecían las regiones con cultivos de coca (Aguilera, 2014).

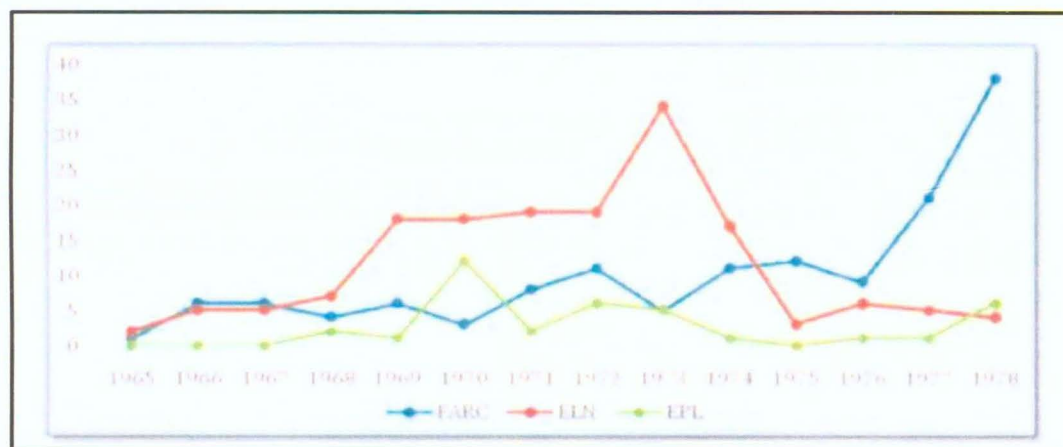


Figura 9. Acciones armadas de grupos guerrilleros entre 1965 y 1978<sup>24</sup>

En la anterior grafica se muestra un ascenso vertiginoso de las acciones armadas de las FARC a partir de mediados de la década de los setenta. Este incremento de potencial bélico y armado coincide con los inicios del grupo en el negocio del narcotráfico. En 1978 las FARC decidieron en su VI Conferencia volverse una guerrilla nacional y mas ofensiva (Aguilar, 2014). El poderío del la renta del negocio del narcotráfico pasó a originarse en las zonas rurales al pasar el poder a estructuras que actuaban casi como ejércitos compuestos, con capacidades y fuerza humana y armamentística (Duncan, 2006).

<sup>24</sup> Fuente: Base de datos del Grupo de Memoria Histórica. A partir de los periódicos *El Tiempo*, *Vanguardia Liberal*, *La Patria*, *El Colombiano*, *El Heraldo*, *El País*, *El Siglo* y *Voz Proletaria*.

El gobierno colombiano realizó un estudio de actividad del narcotráfico en las FARC entre el 2003 y el 2010 y determinó que llegaron a percibir cada año un rango de utilidades equivalente al de las cuatro empresas mas grandes del país (Pereira, 2010). Estas utilidades se visualizaron en el campo militar casi de una forma proporcional pues les comenzó a generar confianza y medios para enfrentar de forma mas decidida a las fuerzas militares. En el siguiente grafico se evidencia el incremento de la presencia que comenzó a tener las FARC en diferentes zonas del país a finales de la década de los setenta. Para los guerrilleros rasos esto sería un motivo de confianza y motivación pues al percibir una presencia nacional se incrementarían los niveles de estima en la organización (Ospina, 2014). La organización insurgente presentaba estar en el camino correcto hacia una toma general del país donde abarcaran cada una de las regiones y llegarán a todas las etnias y pueblos.

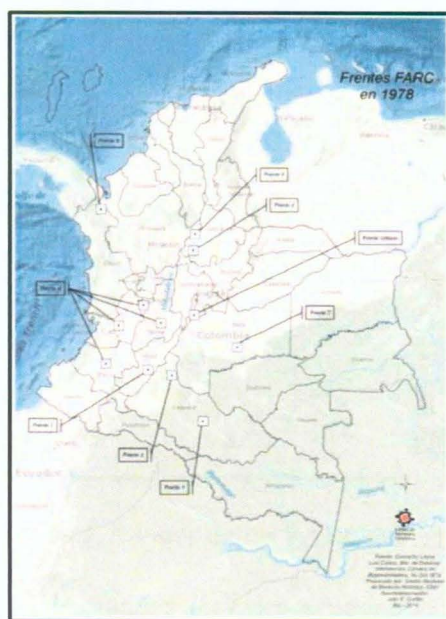


Figura 10. Frentes de las FARC en 1978<sup>25</sup>

<sup>25</sup> Fuente: Guerrilla y Población Civil de Mario Aguilera, 2014.

En la siguiente figura se observa la presencia de las FARC ya para finales de la década de los ochenta. En ella se observan la ubicación de sus frentes y cómo en cuestión de nueve años el grupo tuvo la capacidad de ingresar a zonas nuevas para sus acciones armadas. El narcotráfico estaba siendo tomado en plena actividad como soporte financiero del grupo y tuvieron la posibilidad de organizarse logísticamente para la conformación de esos nuevos frentes (Ospina, 2014). A pesar de que en sectores mucho más periféricos había mayor olvido gubernamental, las FARC se hicieron fuertes en la zona central pero enfocándose en los lugares de menor desarrollo y presencia estatal. Necesitaban de la población como base de su ideología y de los cultivos de coca para el fortalecimiento del sostenimiento.



*Figura 11.* Frentes de las FARC para 1987

En la siguiente figura se aprecian las acciones armadas de las FARC y cómo notablemente hay un incremento a finales de la década de los setenta. No había ocurrido entonces la VII Conferencia, pero informalmente el grupo ya tenía actividades de cobro de gramaje e los narcotraficantes que florecían en el país.

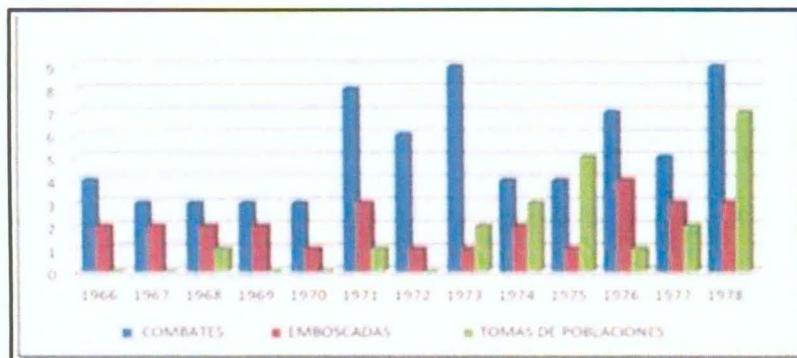


Figura 11. Acciones armadas de las FARC entre 1966 y 1978<sup>26</sup>

Las mismas acciones pero midiendo la década de los ochenta y hasta inicios de los noventa muestra un incremento aun mayor como observable en la siguiente figura. En la década de los noventa se presentó una gran bonanza en las FARC en su parte militar que fue clara para el gobierno y para todos los colombianos por múltiples ataques a la fuerza pública que tuvieron gran impacto nacional (Ospina, 2014).

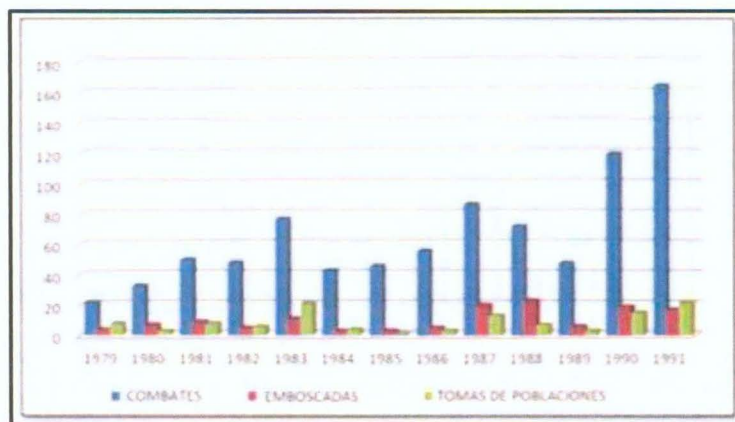


Figura 12. Acciones armadas de las FARC entre 1979 y 1991<sup>27</sup>

<sup>26</sup> Fuente: Base de datos de Violencia política letal en Colombia, iepri.

<sup>27</sup> Fuente: Base de datos de Violencia Política Letal en Colombia, IEPRI, Universidad Nacional de Colombia.

Uno de los objetivos planteados en la VII Conferencia fue el de cumplir con tres fases de la campaña militar la cual se había establecido para dar cumplimiento en un termino de seis años y para lo cual habían calculado que necesitaban US\$ 11.500.000 por cada fase para ser reunidos entre los siete bloques. En este instructivo se estableció que las mayores contribuciones serian dadas por los bloques que tenían control de zonas cocaleras (Aguilera, 2014). Un excedente de US\$ 17.500.000 seria asumido por el secretariado de las FARC directamente. Después de esta conferencia también las cuadrillas recibieron la orden de contribuir quince millones de pesos cada mes y se anulo cualquier restricción de negociaciones económicas con los narcotraficantes (Villamarín, 1996).

Estas cifras de aportes para el cumplimiento de las fases de la campaña militar son sin duda estruendosas y fueron establecidas porque el secretariado conocía la capacidad de cumplimiento de sus bloques. Daniel Pecaú en su libro *Las FARC ¿una guerrilla sin fin o sin fines?*, menciona que las FARC en su momento de mayor apogeo de narcotráfico habían alcanzado a percibir de 500 a 800 millones de dólares anuales (citado por Aguilera, 2014). En el apogeo de la iniciativa militar las FARC lograron realizar 42 ataques en cercanías a la capital entre los años 1995 y 1997, cifra que escandalizaba a los capitalinos y al país entero. En la primera década del nuevo siglo realizaron el atentado contra el Palacio de Nariño y el carro bomba del Club El Nogal en los años 2002 y 2003 respectivamente (Aguilera, 2014).

Gracias a sus grandes ingresos por el narcotráfico las FARC lograron expandirse a gran parte del territorio nacional. Una estimación académica sugiere que para 1998 las FARC alcanzaban los 18.000 combatientes y habían llegado a “controlar” 622 municipios de los 1071 que para entonces tenia el país, después de haber tenido dicha injerencia en solo 173 municipios en el año 1985 (Leech, 2011). Calculado, resultaba el 40% del territorio colombiano. En las



siguiente figuras se aprecia el incremento en el numero de sus frentes y de sus combatientes a lo largo de la evolución del proceso.

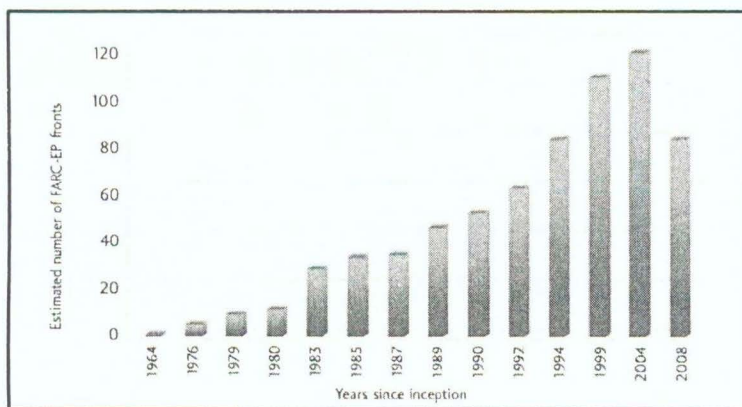


Figura 13. Numero estimado de frentes de las FARC desde 1964 a 2008<sup>28</sup>

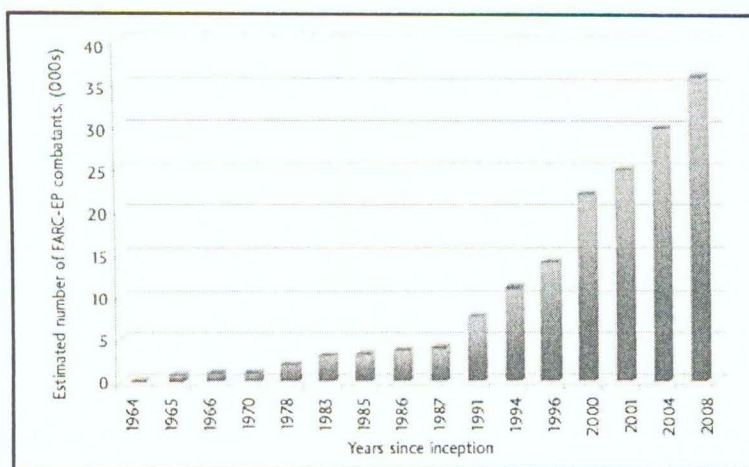


Figura 14. Estimado numero de combatientes de las FARC desde 1964 hasta el 2008<sup>29</sup>

Otra muestra clara del empleo del narcotráfico como elemento de supervivencia en las FARC es la adaptación del grupo insurgente a la nueva dinámica del conflicto después de la desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia. Los grupos que surgieron de este

<sup>28</sup> Fuente: *Revolutionary Social Change in Colombia*, James Brittain, 2010.

<sup>29</sup> Fuente: *Revolutionary Social Change in Colombia*, James Brittain, 2010.

grupo, como los rastrojos y las Águilas Negras, tuvieron alianzas con las FARC en diferentes regiones como el Catatumbo y el bajo Cauca Antioqueño con el propósito de salvaguardar sus cultivos de coca y sus ingresos del narcotráfico (Aguilera, 2014). Esto demuestra claramente el uso del narcotráfico como catalizador de supervivencia a nuevas dinámicas de guerra y conflicto, aunque en un sentido inverso, esta vez no mediante su uso como combustible para financiar la guerra, sino en este caso como concepción estratégica para cooptar enemigos en pos de su objetivo final que les llevó a hacer alianzas con grupos de un matiz totalmente adverso y contrario, sus enemigos a muerte.

La contraprestación que las FARC recibieron inicialmente de los narcotraficantes los encausó en un camino de codicia y oportunidad para lo que veían fallando en su propuesta de lucha por el poder. Tomando la decisión de apoyarse en el narcotráfico lograron multiplicar hombres y armas y por ende nuevas estructuras para expandirse a más territorios nacionales (Villamarín, 1996). Esto es un claro enfoque de la inyección bélica que el narcotráfico hizo en las FARC.

Mientras existía el debate del involucramiento de las FARC en el narcotráfico, lo que indiscutiblemente reposaba como mensaje en el gobierno colombiano e incluso el departamento de estado de Estados Unidos erra que las FARC se habían convertido en una amenaza militar de atención para los últimos años del siglo XX (Leech, 2011). Las grandes ofensivas lanzadas por este grupo en los años noventa mostraron un incremento monumental de su poderío militar y bélico que inicialmente apenas pudo dejar reaccionar al ejército. El soporte que le dio el narcotráfico a las FARC fue augurarles ir a batallas en las que tenían por seguro que ganarían.

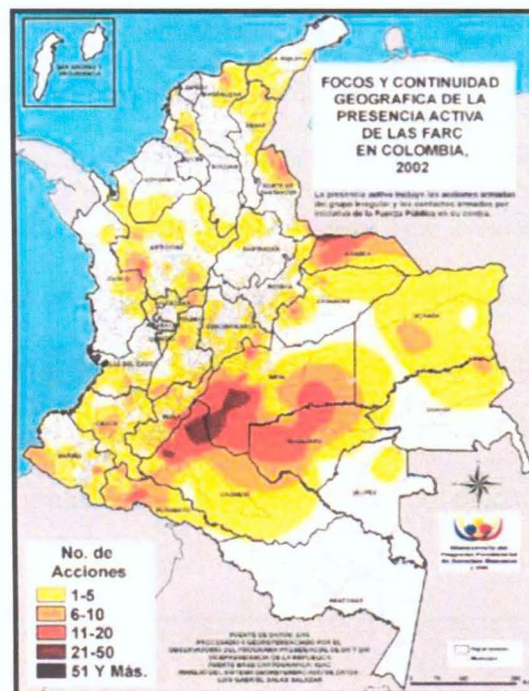


Figura 15. Presencia Activa de las FARC para el año 2002<sup>30</sup>

A finales de los noventa y principios del nuevo siglo, el apoyo militar entregado a Colombia por Estados Unidos como parte del Plan Colombia para combatir el tráfico de drogas ilícitas, en la parte que correspondía para las fuerzas militares colombianas estaba destinado a combatir eso precisamente, la cadena del tráfico de drogas ilícitas en cualquiera de sus etapas. Hubo restricciones en esos años para lograr el empleo de esos recursos en contra de las FARC, pues no se encontraba el ángulo común. Parecía que la lucha contra insurgente era una cosa y la lucha contra el narcotráfico era otra. Pero en muchas partes del país, como en las selvas del Caquetá, Putumayo y Meta, por ejemplo, las dos luchas encontraban una intersección común.

<sup>30</sup> **Fuente:** das. Procesado y georreferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH, Vicepresidencia de la República. Base cartográfica: igac.

La administración Clinton comenzó a clasificar a las FARC como “Narcoguerrillas” con el fin de tener el soporte jurídico para emplear fondos destinados a la lucha contra las drogas en operaciones que podían consistir en contra de estructuras de las FARC, así no se encontraran directamente en actividades de narcotráfico, pero se estableció así tomando que las FARC de forma general eran un elemento consistente y activo en la continuación de la existencia del narcotráfico. Sobreponiendo la siguiente figura de el histórico de cultivos de coca en el país con el de acciones armadas de las FARC se notan coincidencias de incrementos directos entre cultivos de coca y acciones armadas hacia la fuerza pública. El efecto se vuelve recíproco, pues ambas se alimentan mutuamente.

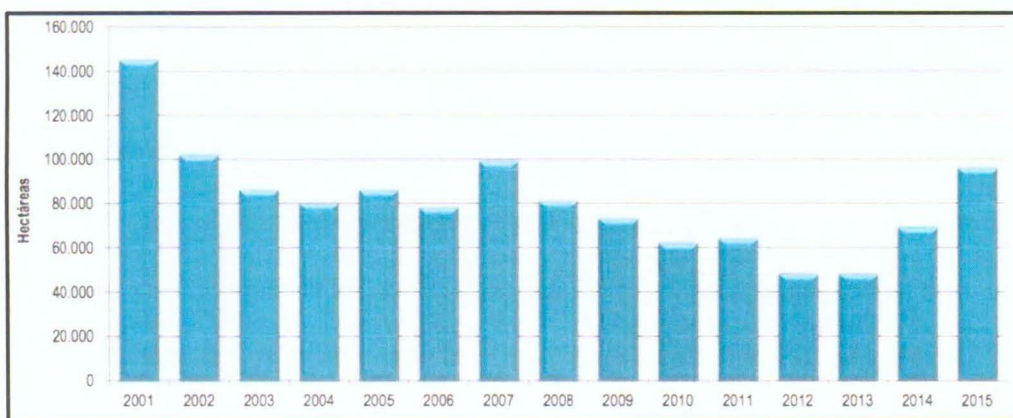


Figura 16. Serie Histórica de área con coca del 2001 al 2015<sup>31</sup>.

Los elementos descritos anteriormente muestran como las FARC reciben grandes capitales que aportan a la lucha armada, pero un paso esencial para el empleo de sus finanzas en sus diferentes actividades armadas y no armadas se encuentra también en el lavado de activos. Mediante este proceso, las FARC aseguran gran parte de su capital y lo invierten ya en el mercado legal económico. En abril del 2016 Luis Edmundo Suarez entregó un reporte en el que

<sup>31</sup> Fuente: Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2015. SIMCI Julio 2016.

manifiesta a la revista *The Economist* cifras sobre el lavado de activos realizado por las FARC el cual desató gran polémica a nivel nacional e internacional en medio de los diálogos de paz en La Habana (El tiempo, 2016). El informe resultó ser polémico por hacerse en medio de los diálogos de paz y el funcionario salió del estamento estatal, pero la real incógnita del flujo de dineros de las FARC aun persiste en el análisis académico del grupo insurgente.

Las FARC a la fecha actual en la que recién se llegó al acuerdo final del proceso de paz entre esta organización y el gobierno colombiano continuaron el empleo del narcotráfico como herramienta de supervivencia. En el *National Drug Threat Assessment* la DEA informó que las FARC han mantenido una alianza con los carteles mexicanos para el envío de cocaína por rutas del Caribe (2015). Dineros que aun estarían entrando a la organización para ser empleados también en objetivos y procesos políticos.

Finalmente se evidencia la directa relación que existe entre los ingresos por el narcotráfico y la capacidad armada que tuvieron las FARC durante el tiempo de su desarrollo en el conflicto hasta casi terminados los acuerdos de paz. En los últimos años fueron denunciados los supuestos vínculos aun existentes entre las FARC y el narcotráfico y su relación con organizaciones criminales que también hacen parte de la ceda del trafico de cocaína, pero la situación por tener implicación política tuvo que ser manejada por el gobierno nacional y la comunidad internacional. Inclusive el supuesto nuevo empleo de esos dineros en nuevas agendas en esfuerzos no armados fue también denunciado en medios de comunicación ya en perspectiva de otro escenario como lo es el político.

Evidentemente los ingresos percibidos por el narcotráfico le permitieron a las FARC incrementar su poder de enfrentar a las fuerzas regulares colombianas por permitirles adquirir mejor arsenal de mayor tecnología y calidad, incrementar su numero de hombres y frentes, e

igualmente incrementar el poder logístico para el sostenimiento de sus estructuras y así mantenerse, consolidarse o incursionar en nuevas áreas de influencia haciendo mas ardua la tarea de las Fuerzas Militares Colombianas. Esto lo lograron a pesar de no contar con suficiente apoyo legitimo de población civil sino con una forma de “legitimidad artificial” en la que alcanzaron a beneficios similares a los que la población ofrece cuando soportan realmente una insurgencia. El narcotráfico subyace como eje de este logro al permitirle a las FARC tomar ventaja de una necesidad del campesinado colombiano al convertirse en “empleadores” en varias regiones del país gracias a su control sobre vías de acceso y salida y poder en zonas cocaleras.

Con la capacidad de aumentar el arsenal bélico, ejercer una eficiente campaña de reclutamiento constante, y proveer a campesinos necesitados de una base básica de sustento diario, el narcotráfico, articulado por las FARC, se convirtió en la principal fuente de supervivencia y capacidad de adaptación para el grupo insurgente para sobreponerse a eventos de gran peligro para la continuación de la organización armada como crisis internacionales del comunismo global y contundentes ofensivas militares ejecutadas por gobiernos colombianos. El narcotráfico incluso le ayudó a las FARC a superar el nivel de desprestigio y de baja popularidad que el grupo ganó después del ejercicio de la Zona de Distención durante el gobierno de Andrés Pastrana (Tellez ed al, 2002).

### **Capítulo III Propuesta para neutralizar factores de causa y supervivencia de grupos insurgentes en Colombia en una estrategia de Gobierno**

La situación de Colombia ha sido tradicionalmente de alta complejidad y para el Estado uno de los mayores desafíos actualmente es como lograr que el narcotráfico deje de alimentar grupos insurgentes en Colombia.

Sobre la base de los resultados obtenidos en el curso de este trabajo de investigación se pudo identificar los principales puntos de adhesión entre estos dos fenómenos criminales que asolan al Estado de Colombia (El tráfico de drogas y la insurgencia terrorista) unos "Factores de fuerza" responsables por la supervivencia de estas modalidades criminales a lo largo del tiempo en una dinámica clara de convergencia. Desde la perspectiva de este estudio la elaboración de propuestas destinadas a neutralizar estos factores, por medio de una estrategia de gobierno, debe ir más allá de los ataques militares sobre el componente armado de la guerrilla, ya que este esfuerzo, a pesar de sus éxitos tácticos reconocidos, no pudo lograr por sí mismo el "Estado Final Deseado" a nivel estratégico.

Una estrategia de gobierno que tenga foco en la neutralización de estos factores de fuerza necesariamente debe estar estructurada en tres ejes principales: la lucha contra el lavado de dinero, la mitigación de las deficiencias derivadas de la porosidad fronteriza en la región y, finalmente, la implementación de programas de desarrollo institucional del territorio, con prioridad para el suministro de oportunidades de trabajo reales para la población campesina de la región. En este capítulo se presenta brevemente los principales aspectos sugeridos sobre cada uno de esos ejes de actuación.

## La lucha contra el lavado de dinero

En las últimas décadas, el lavado de dinero y sus modalidades criminales conexas - narcotráfico, la corrupción, el secuestro, el terrorismo, etc. - se convirtió en un delito cuyo impacto se ha mostrado inconmensurable en todo el mundo. Los efectos de la conducta ilícita se extienden más allá de las fronteras nacionales, con la consecuente desestabilización de los sistemas financieros y de diversas actividades económicas.

El lavado de dinero es el proceso por el cual los criminales transforman sus ganancias obtenidas en actividades ilegales en activos con un origen aparentemente legal. Esta práctica implica generalmente varias transacciones, que se utilizan para ocultar la fuente de los activos financieros y permitir que sean utilizados sin poner en peligro a los criminales. Por lo tanto, el engaño es la base para todas las operaciones de “lavado” que involucren dinero originado en delitos previos. En su definición más común, el lavado de dinero es un conjunto de transacciones comerciales o financieras que buscan incorporar, a la economía de cada país, a los recursos, bienes y servicios que tengan sus orígenes o estén vinculados a actos ilegales.

Con respecto a la importancia de la lucha contra el lavado de divisas para una estrategia de combate contra el tráfico de drogas y la insurgencia terrorista en Colombia es digno de mención el siguiente texto, de autoría de la Dra. Celina Realuyo (2012):

Para las organizaciones criminales transnacionales, (...) todo está estructurado en torno del dinero. Las empresas criminales buscan siempre maximizar el beneficio en cada oportunidad y minimizar el riesgo de ser detectadas y judicializadas. El dinero es el elemento vital para cualquier organización, incluyendo los gobiernos, las empresas privadas y las empresas criminales. Desde la compra de bienes y servicios al pago de sus empleados, el dinero es el oxígeno para cualquier actividad, lícita o ilícitas. Las organizaciones criminales transnacionales dependen del lavado de dinero para el fin de disfrutar de las ganancias de sus crímenes. Contrariamente a lo que algunos pueden creer, el lavado de dinero no es un crimen sin víctimas. Los productos del delito enriquecen y empoderan a las organizaciones criminales transnacionales, permitiéndolas socavar a las instituciones del Estado y la prosperidad económica (Realuyo, 2012).



En este sentido, a partir de las orientaciones descritas por la autora citada, se sugiere la observación atenta a los siguientes aspectos, en relación con las tácticas empleadas en contra esta modalidad delictiva:

- La superación de los obstáculos que impone la legislación del secreto bancario, lo que dificulta la investigación y sanción del lavado de dinero;
- Continuada asistencia a las instituciones, organizaciones y entidades comprometidas con el control del lavado de dinero, principalmente a través de la oferta de programas de capacitación y cooperación técnica;
- Hacer con que la lucha contra el lavado de dinero sea una prioridad en las estrategias para combatir la delincuencia organizada transnacional, con énfasis en los aspectos legales involucrados, incluyendo la preparación de propuestas para la revisión del marco legal actual en relación con una mayor rigidez en la lucha contra esta modalidad delictiva;
- Dedicar los adecuados recursos humanos, tecnológicos y financieros a sus organismos responsables por la lucha contra el lavado de dinero;
- Aumentar la cooperación multilateral en materia de investigaciones de lavado de dinero y enjuiciamientos; e involucrar a los sectores privado y civil en la lucha contra el lavado de dinero y crimen organizado transnacional, con especial atención a las recomendaciones contenidas en el *Global Plan Against Money Laundering* (GPML)<sup>32</sup> o Plan de Acción contra el Lavado de Dinero, de autoría de la Organización de las Naciones Unidas.

---

<sup>32</sup> El GPML se estableció en 1997 en respuesta al mandato dado a la UNODC por la Convención de las Naciones Unidas de 1988 contra el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas. Su mandato se reforzó en 1998 por la Declaración Política y Plan de Acción Contra el Lavado de Dinero de la Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGASS), que sus puso sus reflejos más allá de los delitos de drogas, involucrando a partir de ese punto a diversos otros delitos grave (UNODC, 2016)

La adopción de estas medidas en el contexto de una estrategia para combatir el lavado de dinero, trata de atacar aquél que es, quizás, el centro de gravedad de estos conglomerados criminales transnacionales: Sus estructuras financieras. Sin embargo, otros factores de fuerza importantes también deben ser combatidos. Neutralizar la posibilidad de empleo del dinero que llega a los grupos insurgente por concepto del narcotráfico, incluido otros crímenes, disminuiría su poder de potencialización armado y estructural. Los aportes que estos dineros dan al ampliamente de la fuerza insurgente quedarían neutralizados y dichos grupos tendrían varios obstáculos para consolidarse y afianzarse en nuevas áreas de influencia al no contar con la posibilidad de aumentar en armas y en hombres en fila.

El siguiente tema abordará otro aspecto de importancia fundamental: La seguridad de las fronteras.

### **Retaguardias estratégicas - El problema de la porosidad de las fronteras**

Al analizar la evolución del conflicto colombiano, pronto se evidencian los efectos en diferentes grados, en los países vecinos. Con un paisaje marcado por una gran selva tropical, zonas montañosas, zonas desérticas y una amplia red fluvial navegable, donde las condiciones básicas de vida de la mayoría de la población es muy precaria, la integración con la capital es débil y la presencia del Estado es escasa - Las zonas fronterizas colombianas vivencian, intensamente, las principales manifestaciones del conflicto interno del país. (Santos, 2012)

A lo largo de este estudio, se pudo verificar que, a lo largo de estas fronteras porosas, se identifican actividades como los cultivos ilícitos de coca; el procesamiento y tráfico de drogas; disputas territoriales entre grupos armados ilegales; enfrentamientos entre el ejército y la guerrilla; el tráfico de armas, personas y productos químicos; etc. Todo este cuadro, asociado con unas marcadas diferencias ideológicas entre los gobiernos involucrados, tienen importantes

repercusiones en los países vecinos que convergen a una dinámica de fronteras que a menudo termina favoreciendo la supervivencia de estas organizaciones criminales, que ahora operan transnacionalmente usando estas regiones de frontera menos desarrolladas (y vigiladas) como su "retaguardia estratégica".

La cuestión de la porosidad de las fronteras es un tema ampliamente discutido en el contexto de las relaciones internacionales, y tiene aspectos positivos y negativos, tales como los expresados en el texto que se transcribe a continuación:

“[...] la porosidad del territorio puede ser regulada por la acción de los gobiernos y puede alentar o desalentar determinadas actividades económicas con el exterior, dependiendo de las condiciones políticas dadas. Estos lugares, ya que se encuentran en la condición de límites institucionales del Estado, se rigen por las leyes federales directos de ambos países. Se trata de una "pared" jurídica que, de acuerdo con sus disposiciones, regula el flujo entre las dos partes actuando como unos poros en el control de la fluidez. Estas reglas están alineadas con las políticas exteriores de los países y coyunturas globales, la seguridad regional y nacional, de defensa, de comercio exterior, de integración y de desarrollo social...” (Euzébio, 2014, p. 111)

Teniendo en cuenta las dificultades encontradas en relación con el establecimiento de estrategias bilaterales para mitigar los problemas presentados por la porosidad fronteriza, debido a las profundas diferencias políticas e ideológicas entre los Estados involucrados, este estudio sugiere la adopción y el estímulo de los proyectos de defensa destinados a la vigilancia y la protección de las fronteras estatales, especialmente en las regiones con cultivos de coca, presentando como ejemplos los proyectos "SIPAM" y "SISFROM", desarrollados por el gobierno brasileño.

El Sistema de Protección de la Amazonia (SIPAM) tiene como objetivo promover la protección de la zona de Brasil llamada Amazonia Legal a través del aparato tecnológico (SIVAM), que sirve como otro medio para la producción de conocimiento sobre la región, la planificación conjunta y la integración de la información en la región. Con este sistema, el

gobierno brasileño pretende convertirse en una referencia internacional en la recolección, procesamiento, almacenamiento y tratamiento de dichos datos, produciendo conocimiento que se utilizará para el desarrollo y conservación de la región. (Brasil, 2016).

El Sistema Integrado de Vigilancia de Fronteras (SISFRON) es un proyecto integrado de vigilancia en las regiones fronterizas, diseñado por el Ejército Brasileño, nacido de una demanda por parte del Estado de una mayor y más rápida, vigilancia y respuesta a las acciones que afectan la soberanía nacional. El SISFRON en línea con las directrices de la Estrategia Nacional de Defensa y con base en el monitoreo / control, movilidad y presencia, le permitirá a la fuerza terrestre para mantener las fronteras vigiladas y responder rápidamente a cualquier amenaza o agresión, especialmente en la región amazónica. Con la posibilidad de vincular el SISFRON a los sistemas congéneres de las otras fuerzas, del Ministerio de Defensa y de otras agencias federales, evolucionando hacia un sistema integrado de vigilancia, el sistema contribuirá a iniciativas unificadas de carácter socioeconómico que faciliten el desarrollo sostenible de las regiones fronterizas. (BRASIL, 2012, p.72)

La adopción de programas similares, quizás por medio de unas estrategias de cooperación bilateral, junto con el mantenimiento de unidades militares en la región efectivamente capaces de contrarrestar las amenazas identificadas, es considerada por este estudio, en el contexto de una estrategia de combate a los factores de fuerza de las organizaciones criminales que operan en la región estudiada, como de importancia fundamental hacia el estado final deseado en términos políticos y estratégicos.

### **El reto de la consolidación institucional del territorio**

Una de las principales causas identificadas por este estudio para la supervivencia de la insurgencia terrorista fue la escasa presencia institucional del Estado colombiano en las regiones

cocaleras, generando un cuadro de extrema precariedad en las condiciones de vida de la población campesina de la región, permitiendo a las organizaciones criminales estudiadas aprovechar el vacío de poder y levantar una "legitimidad artificial" en la región, a menudo se presentando a sí mismas como la única alternativa posible para la supervivencia de estas poblaciones. En este sentido, la búsqueda por la consolidación institucional del territorio se presenta como un eje estructural fundamental para la construcción de una estrategia del gobierno para combatir a los factores de fuerza de estos movimientos criminales.

Esta situación muestra, en términos generales, una marcada similitud con el escenario identificado por el Ejército Nacional Colombiano en la frontera suroeste, donde se está desarrollando un proyecto denominado "Fe en Colombia". Según sus creadores, la "Fe en Colombia" es una iniciativa que tiene por objeto garantizar ámbitos de la paz a través de herramientas que aportan las instituciones en la comunidad a través de actividades de acercamiento que crean bienestar social, y ponen a las comunidades más vulnerables como el foco principal los esfuerzos públicos y privados. El Ejército Nacional eligió el sector suroeste de Colombia precisamente porque era una zona de gran importancia geoestratégica a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), que se aprovechaban de sus corredores geográficos para tener acceso al mar, y transportar la producción de drogas. (Colombia, 2016)

Por medio de iniciativas como las practicadas por el Ejército Colombiano en la campaña "Fe en Colombia," donde a través de unas herramientas estratégicas como la "Acción Integral" y la "Consolidación" (cuyas metas incluyen llevar una presencia institucional sólida a sectores rurales que han estado inmersos en situaciones de violencia por la presencia de grupos al margen de la ley, y promover en ellas un desarrollo social y emprendimiento rural), las fuerzas armadas establecen como el foco de sus acciones ya no solamente las acciones enemigas sino las personas

afectadas por las consecuencias derivadas del conflicto armado, siendo posible identificar ahí el desarrollo de una nueva y fundamental experiencia en el contexto de la contrainsurgencia, a la luz de lo que describe Ken Keen, en su artículo *La respuesta a desastres en el extranjero: Notas de la Fuerza de Tarea conjunta-Haití*: "(...) el enfoque de la contrainsurgencia es el pueblo: Proporcionar a la gente, proteger a la gente y convencer a la gente de la legitimidad de su gobierno." (Keen, 2011)

Si presenta, por lo tanto, como una propuesta para combatir este importante factor de fuerza de las organizaciones criminales en la región, el estudio de la viabilidad de la conducción, en las regiones cocaleras, de una nueva edición de la exitosa estrategia "Fe en Colombia", con el objetivo de replicar en la dicha región lo que ha estado ocurriendo en el suroeste del país, consolidando institucionalmente esta porción estratégica del territorio nacional.

## Conclusiones

**PRIMERA:** En el transcurso del conflicto colombiano siempre ha surgido el interrogante de la razón para haber continuado en tantos años de conflicto sin poder llegar a una salida en el horizonte. La dinámica pendular del Estado Colombiano entre negociación y esfuerzo militares permitieron un espacio de supervivencia a las FARC que finalmente ni ahuyentó la amenaza ni la convenció. Ninguna de las dos opciones pareció en su momento la adecuada, y precisamente cada vez que el Estado optó por una sobre la otra, solo quedaba la sensación de que la adecuada era la opción que no se había tomado. Así en la paz se concluía que no había como negociar con las FARC y había que presionarlos fuertemente, y en la ofensiva militar la organización continuaba sus acciones a pesar de duros golpes y de logros importantes en el respaldo de ofensivas que en sus tiempos cortos tuvieron cierta continuidad estable. De este modo las FARC transcurrieron en el tiempo obteniendo incrementos y éxitos que nadie presumía. En el contexto político y militar se fundó una idea de la fórmula que le permitía a las FARC continuar en el tiempo y así mismo la incógnita de qué podría algún día debilitarlas de manera fulminante.

**SEGUNDA:** El inicio del narcotráfico en las FARC para muchos iniciaría un proceso de declive que en realidad se convirtió en un elemento de soporte al punto que las mantuvo firmes aun en el estruendo de grandes reveses militares. Como uno de sus elementos claves de supervivencia, el narcotráfico les brindó financiamiento, armas, ingresos, control, poder e incluso narrativa, lo que en sí les puso un flotador en un mar de desaciertos que los habría llevado a su propia extinción. Logrando mezclar el negocio ilícito con el tejido defectuoso social y económico del país en los campos colombianos alcanzan un cierto nivel de “legitimidad artificial” que les permite cooptar ciertos niveles de población mediante la manipulación del

estado de supervivencia de familias de bajos recursos o a través de la coerción violenta en áreas de un dominio semipermanente que inhabilita la acción correctiva del estado.

**TERCERA:** Las FARC encuentran en el narcotráfico un factor de supervivencia que les permite reponerse en medio de crisis que ponen en riesgo su existencia como se dio con la caída de la Unión Soviética, evento que no le afectó notablemente mientras que otros grupos insurgentes comunistas se hundían junto con la caída del muro. Igualmente pudo sobrevivir a ofensivas militares de gran magnitud con operaciones constantes a los puntos de concentración del secretariado y su retaguardia estratégica como la ejecutada en la Política de Seguridad Democrática con el Plan Patriota, la cual le causo grandes derrotas militares pero a la que se adaptó y contuvo negándole a las Fuerzas Militares un victoria total.

**CUARTA:** El narcotráfico le permitió a las FARC fortalecerse de forma contundente durante los procesos de paz realizados con el Gobierno Colombiano como el realizado con la desmilitarización de la *Zona de Distención*, donde las FARC crecieron exponencialmente en hombres, entrenamiento y armas gracias a su actividad con el narcotráfico al interior de la zona donde no tuvieron control del Estado durante 4 años (Tellez ed al, 2002).

**QUINTA:** El aislamiento regional e infectividad estatal para conectar las regiones periféricas del país contribuye de una manera casi total en el condicionamiento de las características para que una región se suma en el narcotráfico. La falta de vías de acceso a estas regiones impiden el ingreso del flujo de la dinámica económica principal del país y por ellos la economía al interior de estas zonas no responde al nivel estándar del centro del territorio. En su déficit deben tomar actividades económicas ilegales, que por su productividad se convierten en las únicas rentables a pesar de las condiciones de la región. Las actividades legales no pasan el



umbral de la generación de ganancia neta, lo que impide de forma indiscutible el ejercicio de estas actividades por el campesinado de las regiones.

**SEXTA:** La actividad del narcotráfico persiste en el territorio colombiano sin tener una solución real que permita que los campesinos obligados a realizar esta actividad ilícita encuentren productos alternativos para su sostenimiento diario. Después del proceso de paz con las FARC el negocio presentará mutaciones y los cultivos y producción de coca pasaran a otros actores armados no estatales o serán encomendados por las FARC a otros grupos armados con acuerdos para ambas partes. Se prevé que el narcotráfico continuara alimentando y brindando factores de supervivencia al ELN grupo que continuará en la lucha armada y podría ser fuente del mismo factor para grupos emergentes o disidentes de las FARC.

**SEPTIMO:** Se deben elaborar estrategias de gobierno que neutralicen las condiciones aptas para el cultivo de coca en las regiones afectadas. Mediante un plan de vías de acceso a las regiones mas aisladas del país, programas de gobierno total en las mismas zonas donde la presencia del estado se ha limitado al patrullaje militar y medidas activas en el control del lavado de dinero que neutralicen la utilidad de dineros provenientes de ilícitos, dichas regiones podrían ser conectadas al flujo central económico y social del país, eliminando condiciones para el negocio de la coca y consecuentemente eliminando fuentes de supervivencia para grupos insurgentes.

## Referencias

- “Las FARC sobrevivieron gracias al Narcotráfico: Duncan”. (2014). Verdad Abierta (Diciembre) Recuperado de <http://www.verdadabierta.com/procesos-de-paz/farc/5547-las-farc-sobrevivieron-gracias-al-%20narcotrafico-duncan>
- Abbas, H. (2014). *The Taliban Revival. Violence and extremism n the pakistan-afghanistan frontier*. Llandysul, Ceredigion, Wales. Yale Uiversity Press.
- Acosta, L. (2016). FARC siguen involucradas en narcotráfico pese a negociación de paz: Policía de Colombia. Reuters América Latina. Recuperado de <http://lta.reuters.com/article/topNews/idLTAKCN0X92L5>
- Aguilera, M. (2012). FARC: Auge y Quiebre de su Modelo de Guerra. *Análisis Político*.
- Aguilera, M. (2014). *Guerrilla y Población Civil 1949 – 2013*. Bogotá, Colombia. Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Alfonso, Munera. (1998). El fracaso de la Nación. *Región, clase y raza en el Caribe colombiano*, 1717-1810.
- Bagley, B. (2000). Narcotráfico, violencia política y política exterior de Estados Unidos hacia Colombia en los noventa. *Colombia Internacional*, 49(50), 5-38.
- Barno, D. (2006). Challenges in Fighting a Global Insurgency. *Parameters* (Summer): 17-29.
- Betancourt, D., & Martha Luz García Bustos García B. (1994). *Contrabandistas, marimberos y mafiosos: historia social de la mafia colombiana, 1965-1992*. TM Editores.
- Brasil, Ministério da Defesa. (2016). Apresentação do CENSIPAM. Recuperado en 04 de agosto de 2016 de: <http://www.sipam.gov.br>
- Brasil. (2012): Livro Branco de Defesa Nacional. Brasília, DF. Recuperado em 04 de agosto de 2016 de: <http://www.defesa.gov.br/arquivos/2012/mes07/lbdn.pdf>
- Brittain, J. (2011). *Revolutionary Social Change in Colombia: The Origin and Direction of the FARC-EP*. London. Pluto Press.
- Caballero, C. (2013). Una Sociedad Secuestrada. *Centro Nacional de Memoria Histórica*. Bogotá D.C. Imprenta Nacional.
- Caracol Radio (2001). *Alcalde de Buenaventura califica a las FARC y al ELN como falsos Robin Hood*. Recuperado de [http://caracol.com.co/radio/2001/11/13/judicial/1005634800\\_079210.html](http://caracol.com.co/radio/2001/11/13/judicial/1005634800_079210.html)
- Castilla, C. E. (2008). El fin de la invulnerabilidad de las FARC. *Nueva Sociedad. Democracia y Política en América Latina*. Buenos Aires, 217, 4-13.

Colombia, Ejército Nacional (2016): La Campaña Fe en Colombia le apuesta a la paz en territorio Nariñense. Recuperado en 24 de julio de 2016 de: <https://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=389548>

Cruz, A. L. A., & Rivera, D. M. R. (2008). El narcotráfico en Colombia. Pioneros y capos. *Historia y espacio*, (31), 7.

Diálogo. (2016): 'Fe en Colombia', un programa de todos para todos. Recuperado en 04 de agosto de 2016 de: <https://dialogo-americas.com/pt/articulos/fe-en-colombia-un-programa-de-todos-para-todos>

Drug Enforcement Administration. (2015). *National Drug Threat Assesment Summary*. DEA Office of Public Affairs. Recuperado de <https://www.dea.gov/docs/2015%20NDTA%20Report.pdf>

Duncan, G. (2006). *Los señores de la guerra: de paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia*. Bogotá: Planeta.

Dussán, A. B. (1991). *Colombia, geografía y destino: visión geopolítica de sus regiones naturales*. Ecoe Ediciones.

El Espectador. (2013). La Quiebra del Grupo Grancolombiano. Bogotá D.C.

El País (22 de septiembre 2014). Así es el pacto entre las FARC y las bandas criminales. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/asi-pacto-entre-farc-y-bandas-criminales>

El Tiempo. (2016). *Renuncia director de la UIAF tras informe de revista "The Economist"*. Bogotá D.C.

Euzébio, E. F. (2014): A porosidade territorial na fronteira da Amazônia: as cidades gêmeas Tabatinga (Brasil) e Leticia (Colômbia). Cuadernos De Geografía - Revista Colombiana De Geografía. Recuperado en 04 de agosto de 2016 de: <http://www.scielo.org.co/pdf/redg/v23n1/v23n1a09.pdf>

Ferrer, L. G. (2015). Narcotráfico y guerra irregular en Colombia un acercamiento a la problemática del narcotráfico y la guerra en Colombia.

García, G. N. P. (2009). LAS FARC, SU ORIGEN Y EVOLUCIÓN/" FARC, Origins and Evolution.". *UNISCI Discussion Papers*, (19), 154.

GRUPO, D. M. H. (2013). ¡ Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Informe General.

GRUPO, DE MEMORIA HISTÓRICA. "¡ Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Informe General." (2013).

Hernández, E. (2014). Finanzas de las ONT – FARC: Hacia la formulación de estrategias de debilitamiento y reducción. Bogotá D.C. Escuela Superior de Guerra.

Hidalgo, Á. R. G. ORDENAMIENTO TERRITORIAL, VIOLENCIA Y TERROR: Latifundio, narcotráfico y conflicto armado en los territorios de las minorías étnicas del Departamento del Cauca-Región Suroccidental de Colombia.

Keen, Ken et al (2011): Resposta a Desastres no Exterior: Observações da Força-Tarefa Conjunta-Haiti. Military Review - Ed. marzo-abril 2011. Recuperado en 06 de julio de 2016 de: <http://cgsc.contentdm.oclc.org/cdm/ref/collection/p124201coll1/id/1140>

Leech, G. (2011). *FARC The Longest Insurgency*. London. Zed Books.

Loingsigh, G. (2008). *Catatumbo un reto por la Verdad*. Colombia. Comité de Integración Social del Catatumbo.

López, G. (2011). Pueblos indígenas y narcotráfico.

Marín, Á. M. P. (2006). *El opio de los talibán y la coca de las FARC: transformaciones de la relación entre actores armados y narcotráfico en Afganistán y Colombia*. Universidad de los Andes Facultad de Ciencias Sociales-Ceso.

Marks, T. A., Gorka, S. L., & Sharp, R. (2010). *Getting the Next War Right: Beyond Population-centric Warfare*. NATIONAL DEFENSE UNIV WASHINGTON DC.

Mata, N. (5 de Julio del 2014). Con \$3.6 billones las FARC sostienen sus estructuras. *El Colombiano*. Recuperado de [http://www.elcolombiano.com/historico/con\\_36\\_billones\\_las\\_farc\\_sostienen\\_sus\\_estructuras-NGEC\\_301369](http://www.elcolombiano.com/historico/con_36_billones_las_farc_sostienen_sus_estructuras-NGEC_301369)

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2016). *Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2015*. Bogotá D.C.

Oquist, P. H. (1978). *Violencia, conflicto y política en Colombia* (Vol. 1). Instituto de Estudios Colombianos.

Ortiz, R. (2000). Guerrilla y narcotráfico en Colombia. *Cuadernos de la Guardia Civil. Revista de Seguridad Pública*, (22).

Ospina, C. (2014). *Los años en que Colombia recuperó la esperanza*. Medellín. Universidad Pontificia Bolivariana.

Pachón, Á., & Ramírez, M. T. (2006). *La infraestructura de transporte en Colombia durante el siglo XX*. Fondo de Cultura Económica.

Perea Holguín, F. A. (2011). Análisis del proceso de involución política de la guerrilla colombiana (FARC-EP) dentro de sus formas de lucha político-militares, durante el periodo 1994-2002.

Perea Holguín, F. A. Análisis del proceso de involución política de la guerrilla colombiana (FARC-EP) dentro de sus formas de lucha político-militares, durante el periodo 1994-2002.

Pereira Sánchez, J. A. (2013). Narcotráfico en Colombia.

Realuyo, C. B. (2012). *It's All about the Money: Advancing Anti-laundering Efforts in the US and Mexico to Combat Transnational Organized Crime*. Woodrow Wilson International Center for Scholars, Mexico Institute. Recuperado en 04 de agosto de: [https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/Realuyo\\_U.S.-Mexico\\_Money\\_Laundering\\_0.pdf](https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/Realuyo_U.S.-Mexico_Money_Laundering_0.pdf)

Restrepo, L. P. (2003). Transformaciones e interacciones del narcotráfico desde la práctica de la violencia en los años noventa. *Nómadas*, (19), 259-268.

Restrepo, M. E. (2015). Colombia and its wars against Drug Trafficking today. Bagley, B. M., & Rosen, J. D. *Drug trafficking, organized crime, and violence in the Americas today*. (pp. 139-160). Gainesville, Florida, EEUU. University Press of Florida.

Rojas, D. M. (2006). Balance de la política internacional del gobierno Uribe. *Revista Análisis Político*, (57), 85-115.

Rueda García, M. (2014). La simbiosis FARC-narcotráfico: el principal desafío para la paz.  
Salgado, N. L. (2010). RELATIONSHIP BETWEEN COCAINE TRAFFICKERS AND FARC: 1980s. *CULTURA Y DROGA*, 90.

Santos, M. (2012). *O conflito colombiano e o Plano Colômbia* (Vol. 3). Ed UFRR. Recuperado en 04 de agosto de 2016 de: <https://works.bepress.com/eloi/240/download/>

Spencer, D. (2011). Colombia's Road to Recovery: Security and Governance 1982-2010. *Center for Hemispheric Defense Studies. National Defense University*, (June)

Téllez E., Montes O., Lesmes J. (2002). *Diario Intimo de un Fracaso*. Bogotá D.C. Planeta.

Trejos Rosero, L. F. Un actor no estatal en el escenario internacional. El caso de las FARC-EP.

UNODC, United Nations Office on Drugs and Crime. (2016): The Global programme against money laundering mandate. Recuperado en 04 de Agosto de 2016 de: <https://www.unodc.org/documents/money-laundering/GPML-Mandate.pdf>

V. J., & Rosero, L. F. T. Inserción internacional de un actor no estatal colombiano. El caso de las FARC-EP "1993-2010".

Valero, D. 2016. "Santos le propone al mundo un cambio en la lucha contra las drogas." *El Tiempo*, Abril 21. <http://www.eltiempo.com/politica/gobierno/presidente-juan-manuel-santos-en-ungass/16569337>

Vargas, A. (2002). Las Fuerzas Armadas en el conflicto colombiano. *Bogotá, Intermedio*.

Vila, E. V. (2013). Relación del narcotráfico con el conflicto colombiano. *Revista de Estudios Políticos y Estratégicos.*, 1(1), 69-85.

Villalobos, J. (2003). Colombia: las FARC están perdiendo la guerra, la ideología, la cabeza y el corazón. *Quórum: revista de pensamiento iberoamericano*, (7), 159-165.

Villamarín, L. A. (1996). *El Cartel de las FARC*. Ediciones El Faraón. Bogotá D.C.

Zedong, M. (1927). Mao Tse-tung. *Report on an Investigation of the Peasant Movement in Hunan*, 23-29.

BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF. MM.  
"TOMAS RUEDA VARGAS"



201001188

---